

UNIVERSIDAD DE LA HABANA
ESCUELA DE FILOSOFIA E HISTORIA
LICENCIATURA EN HISTORIA
ESPECIALIDAD AMERICA

"La PENETRACION IMPERIALISTA EN BRASIL APARTIR DE LOS
AÑOS 30 Y SU VINCULACION CON EL CAPITAL NACIONAL"

AUTOR: SERVANDO VALDES SANCHEZ

TUTOR: OSCAR FERNANDEZ MORELES

CURSO 1980-1981

BIBLIOTECA DE LA ESCUELA
DE HISTORIA

INDICE

1. INTRODUCCION
2. ANTECEDENTES
 - 2.1 LA PRESENCIA EXTRANJERA EN BRASIL DESDE LA COLONIA HASTA LOS PRIMEROS AÑOS DE LA REPUBLICA
 - 2.2 PRIMERA GUERRA MUNDIAL Y CRISIS DE 1929. REPERCUSIONES ECONOMICAS PARA BRASIL
3. EL NACIONALISMO BURGUES (1930-1964) Y EL CAPITAL EXTRANJERO
4. LAS DICTADURAS MILITARES Y EL CAPITAL EXTRANJERO
5. CONCLUSIONES
6. NOTAS Y CITAS BIBLIOGRAFICAS
7. ANEXOS
8. EFECTOS

1. INTRODUCCION

El presente trabajo, "La penetración Imperialista en Brasil a partir de los años 30 vinculación con el Capital Nacional", ha pretendido analizar esa problemática tan interesante de la economía brasileña, que incluso llega hasta nuestros días.

Para iniciar la investigación, previamente se siguieron los siguientes pasos; la selección del tema, la formulación del problema - que quedó desglosado en dos sistemas de preguntas, ¿Por qué, cómo y en qué condiciones la burguesía brasileña se asocia al capital extranjero? y ¿Cómo se desarrolla la tendencia hacia un Capitalismo Monopolista de Estado de tipo dependiente, a partir de las dictaduras militares? . Luego se realizó la definición de los objetivos; en ese sentido el propósito fundamental fue analizar el comportamiento del capital extranjero en dos etapas históricas distintas de Brasil; la del auge del nacionalismo burgués y la de las dictaduras militares. Otro objetivo fue analizar las peculiaridades de la tendencia hacia un Capitalismo Monopolista de Estado dependiente en Brasil. a continuación pasamos a la elaboración de la hipótesis, en ella planteamos que el propio desarrollo capitalista de Brasil llevó a la burguesía ^{brasileña} al ver agotadas las posibilidades del proceso de sustitución de importaciones, a asociarse con el capital extranjero, en busca de financiamiento y tecnología, comenzando de esta forma su desracionalización que se acentuó a partir del golpe militar de 1964 en que comenzó a conformarse la tendencia hacia el desarrollo de un Capitalismo Monopolista de Estado de tipo dependiente. Finalmente organizamos nuestra guía temática compuesta de una introducción y tres capítulos encabezados por uno de antecedentes.

La metodología utilizada para la recolección de la información se basó en las fichas bibliográficas y de contenido.

Para elaborar el tema elaboramos un capítulo de antecedentes que se extiende desde la época colonial en Brasil hasta la crisis de 1929, donde se podía apreciar el comportamiento del capital extranjero en el país suramericano en sus fases de desarrollo (libreconurrencia e imperialista después).

El segundo capítulo titulado "El nacionalismo burgués (1930-1964) y el capital extranjero", comenzaba con el movimiento del 30, encabezado por Getulio Vargas y analizaba el proceso nacionalista burgués en Brasil, junto a la penetración imperialista y a los cambios ocurridos en ella, donde el imperialismo norteamericano se impuso como hegemónico. Paralelamente se profundizó en la desnacionalización de la burguesía brasileña a partir de la culminación del proceso de sustitución de importaciones.

El tercero y último capítulo que se extiende hasta la actualidad se inicia con el golpe de estado de 1964 y la implantación de la dictadura militar. En él se hizo hincapié en la política de puertas abiertas hacia las transnacionales imperialistas y en el rol dinámico jugado por el estado que estimulaba el entrelazamiento de los monopolios criollos con las transnacionales, las cuales se aprovechaban del apoyo que el estado les brindaba.

Con respecto a la bibliografía disponible debemos señalar que resultó bastante dispersa y escasa, lo que afectó el buen desenvolvimiento de la investigación, además como el tema abarca hasta la actualidad, la documentación utilizada para la parte final se basó fundamentalmente en fuentes secundarias.

Fue básico para la elaboración del trabajo la consulta de autores marxistas como Caio Prado Junior, Ruy Facó, Sergio Guerra y Alberto Prieto, Alexander Karavaev y Konstantin Tarasov entre otros.

También acudimos por la información que nos aportaron acerca del tema a otros autores progresistas como Paulo R. Shilling y Paulo Cannabrava Filho. De igual manera se acudió críticamente a trabajos de investigadores latinoamericanos, seguidores de la llamada "teoría de la dependencia" como Eduardo dos Santos y Rui Mauro Marini.

ANTECEDENTES

2.1 LA PRESENCIA EXTRANJERA EN BRASIL DESDE LA COLONIA HASTA LOS PRIMEROS AÑOS DE LA REPUBLICA.

La presencia extranjera en Brasil, data desde el siglo XVI, cuando Portugal convirtió al país suramericano en su colonia, sometiénolo a rígidos controles monopólicos.

Sin embargo, ya a partir del siglo XVIII, Inglaterra comenzó a extender sus influencias sobre Portugal y por consiguiente, sobre su colonia brasileña. En Gran Bretaña, había tenido lugar durante el siglo XVII, la conocida Revolución Industrial, que otorgó un notable impulso al capitalismo británico, ubicado en esa época dentro de la fase de libre concurrencia, (caracterizada por la exportación de mercancías) y para poder continuar su desarrollo capitalista la potencia europea, se vió obligada a lanzarse en busca de nuevos mercados para los productos manufacturados de su industria y de mayores cantidades de materias primas.

La primera manifestación de las proyecciones económicas inglesas, se presentó en el tratado de Methuen (1) de 1703, cuya firma estuvo estrechamente vinculada con la Guerra de Sucesión al Trono Español (1701-1714). Esta última fue motivada por la muerte de Carlos II, quien no dejó sucesor y esa situación se tornó en un enfrentamiento de Inglaterra y Austria, contra Francia y España, que amenazaba la soberanía de Portugal. Así aprovechando esa ocasión Gran Bretaña concretó el convenio de Methuen con la monarquía lusitana, erigiéndose como protector de su vecino europeo y prometiendo la disminución de las tarifas aduaneras a los vinos portugueses que entraban en su territorio; obteniendo a cambio la apertura del mercado portugués a sus manufacturas. Además el acuerdo prohibió la instalación de industrias en Portugal, ocasión propicia para que gran cantidad de comerciantes ingleses se asentaran en Lis-

boa, controlando el intercambio comercial con Brasil. De esa manera, el papel del país ibérico quedó reducido al de simple intermediario entre Londres y la colonia lusitana, que suministraba al mercado inglés materias primas y productos agrícolas a cambio de manufacturas inglesas.

Acerca de ello señaló Lenin, en su obra "Imperialismo Fase Superior del Capitalismo", Portugal es un estado independiente, soberano, pero en realidad lleva mas de doscientos años desde la guerra de Sucesión de España (1701-1714), bajo el protectorado de Inglaterra. Inglaterra lo defendió y defendió las posesiones propias en la lucha con sus adversarios: España y Francia. Inglaterra obtuvo a cambio ventajas comerciales, mejores condiciones para la exportación..." (2)

Los beneficios económicos adquiridos durante el siglo XVIII, no fueron suficientes para Inglaterra, que buscó obtener mayores concesiones para consolidar aún mas sus objetivos económicos en Brasil. En ese sentido se le presentó la oportunidad con motivo de la invasión napoleónica al territorio portugués, y actuando rápidamente trasladó la corte portuguesa hacia Brasil. Como resultado en 1810, le fue otorgada una tarifa preferencial del 15% para la entrada de sus productos en el mercado colonial, incluso mas favorable que la tarifa de Portugal (16%).⁽³⁾ Siguiendo esta misma orientación, 3 años mas tarde se declaró el librecomercio con todas las naciones amigas de la monarquía portuguesa, se dió libertad a la producción de manufacturas en la colonia y se abolieron los monopolios quedando bajo control de la corona solo los diamantes y el palo braza. Con el éxodo de la corona portuguesa, Brasil adquirió una gran importancia pues se convirtió en el centro de la actividad económica, política y social de la Metrópoli.

La dependencia económica respecto a Inglaterra adquirió nuevos matices a

partir de la proclamación de la independencia el 7 de septiembre de 1822; ya que el valor de las exportaciones de los productos agrícolas brasileños no compensaban el precio de las numerosas manufacturas inglesas introducidas en el país, produciéndose un desequilibrio en la balanza comercial y de pagos y en esas condiciones Portugal para tratar de estabilizar la economía, acudió a los empréstitos extranjeros. En 1825 se obtuvo el primer empréstito inglés, por un valor de 3 millones de libras esterlinas (4) y en el propio año se agravaron más las finanzas brasileñas cuando Inglaterra recibió una suma similar (3 millones de libras esterlinas), de manos portuguesas las cuales provenían de una deuda Brasil a Portugal, por afectaciones sufridas durante el período emancipador (5).

La hegemonía comercial inglesa era evidente, pero la burguesía industrial de ese país, necesitaba acabar con la esclavitud en Brasil para ampliar la capacidad de consumo del limitado mercado brasileño y asegurarse por tanto, un mayor consumo de sus manufacturas. Además las plantaciones brasileñas pugnar con los intereses económicos de sus homólogas inglesas del Caribe que no utilizaban ya fuerza de trabajo esclava. Así en 1816, se firmó un tratado entre ambos países para la eliminación de la trata hasta 1830 (6) pero en la práctica esta continuó e incluso se podría decir que aumentó. No obstante, la dependencia financiera de Gran Bretaña obligó al estado brasileño a pensar en una solución ante las presiones inglesas, que se acrecentaron cuando el gobierno inglés comenzó a exigir la abolición total de la esclavitud y mediante la ley Aberdeen de 1845 (7) ordenó a las naves inglesas, tomar prisioneros a los barcos brasileños cargados de negros africanos. Como consecuencia y careciendo de otra opción el gobierno brasileño decidió en 1850 la eliminación del tráfico negrero, lo que provocó ante las necesidades de mano de obra, la

afluencia masiva de inmigrantes europeos auspiciada por los plantadores cafetaleros brasileños. Esa situación trajo la disminución de la población esclava y un crecimiento del mercado y el comercio interno.

En esa propia mitad del siglo XIX tuvo lugar el auge de la producción cafetalera concentrada fundamentalmente en Sao Paulo y Río de Janeiro. Mediante la comercialización del café, entraban al país la mayor parte de las divisas que posibilitaron un naciente crecimiento industrial ubicado en la industria ligera (textiles, calzados y otros). Además por la ley Alves Branco de 1844 cerca de 3000 productos provenientes del extranjero que pagaban un arancel del 15% vieron aumentar sus impuestos de aduana entre un 30 y 60% (8). Esta ley mediante dicha tarifa proteccionista perseguía obtener mayores ingresos fiscales permitiendo el nacimiento de ciertas empresas de capital nacional. En el período de su duración surgieron 6 industrias, 14 bancos, 3 cajas de ahorro, 20 compañías de navegación a vapor, 23 de seguros, 8 de minería, 3 de transporte urbano, 2 de gas y 8 de ferrocarriles (9).

Beneficiados por esa coyuntura, comenzaron a aparecer conjuntamente pequeños grupos industriales al margen del capital extranjero, que no obstante se vieron limitados por la fortaleza económica y política de la burguesía agroexportadora, vinculada al mercado exterior de quien dependían, pues las exportaciones de esta eran las que les permitían obtener los recursos económicos indispensables para sus nacientes industrias. El Barón de Maua, Irineo Evangelista de Souza, fue un importante representante de estos industriales; a él se debió la fundación de la Compañía Fluminense de Transporte, la Fundación y el Astillero de Punta D'Areia, la Compañía de Iluminación a gas de Río de Janeiro, el Banco Maua y la línea ferroviaria de Raiz da Serra (10).

Sin embargo el incipiente proceso de industrialización fue golpeado tem-

paramente por la oposición de la burguesía agroexportadora (cuyas esferas giraban alrededor del comercio) contra la B ranco, que finalmente fue derogada y sustituida por la tarifa Silva Ferraz (11) la cual reducía los gravámenes aduaneros impuestos por la anterior ley, paralelamente el estado llevó a cabo una política deflacionaria y no apoyó el relativo crecimiento industrial.

No obstante la situación cambió cuando se produjo la guerra de la Triple Alianza (1865-1870), en la que Brasil participó instigada por Inglaterra, para destruir el desarrollo independiente, del capitalismo paraguayo, pues a pesar de que se presentó un endeudamiento mayor con Gran Bretaña, por los empréstitos exteriores y las grandes emisiones de papel moneda a que se tuvo que recurrir con el objetivo de costear la guerra, esta última incentivó la producción industrial por las propias necesidades de recursos que generó para su continuación y el estado por su parte, la favoreció con créditos y con la tarifa proteccionista de 1874. Así la década del 60 vio surgir nuevas industrias concentradas en Río de Janeiro, Minas de Geraes y Sao Paulo.

En este período, Inglaterra realizó inversiones indirectas en Brasil bajo la forma de préstamos, de modo que de 1825 a 1865, el país latinoamericano contrajo 10 empréstitos con la potencia europea, llegando dichas inversiones en 1875, a 96 millones de dólares. También ubicó algunos capitales en ferrocarriles, empresas de navegación, servicios públicos, casas de seguro, ingenios azucareros y bancos, por un valor de 60 millones de dólares (12). En la infraestructura principal rubro de inversión directa inglesa (servicios públicos y ferrocarriles fundamentalmente) se encontraban la Brazilian Traction Light and Power que controlaba la mayor parte de los servicios públicos de Sao Paulo y otras regiones y la Brazilia Railways Ltd.

Finalmente, y en lo que respecta a la esclavitud, Inglaterra vio sus ob-

jetivos económicos hechos realidad, cuando en 1888, se decretó la abolición definitiva de la esclavitud en Brasil.

A fines del siglo XIX y principios del XX, se inició una nueva fase en el desarrollo capitalista mundial; la imperialista, caracterizada sobre todo por la exportación de capitales. En ese sentido las grandes potencias se disputaron el control de las materias primas de todo el hemisferio y un nuevo reparto mundial. Enmarcada en esa época imperialista, surgió en 1889, la República oligárquica, encabezada por los cafetaleros y ganaderos de Sao Paulo y Minas Geraes, y Brasil se insertó en la División Internacional Capitalista del Trabajo, ubicada en el grupo de países exportadores de productos agrícolas tropicales, como monoprodutor y monoexportador de café, producto que alcanzó una alta cotización a escala mundial.

La orientación económica de la República, fue semejante a la seguida por el estado brasileño desde la proclamación de la independencia, pues se continuaron solicitando los ya tradicionales empréstitos que de 1889 a 1929, llegaron a 27, procedentes de Inglaterra, Francia, Alemania, Holanda y Estados Unidos (13).

Bajo esas circunstancias el capital financiero inglés desempeñó un destacado rol. En 1893, se abrió la primera filial bancaria inglesa, la Condor and Brazilian River Plate Bank, British Bank of South América y el Banco Brasileño y Portugués creado con capitales ingleses. Se avanzó también en el control de los recursos naturales pues la Brazilian Traction Light and Power se hizo cargo, en 1907, de la primera hidroeléctrica brasileña creada, en 1905 en Riberáo das Lajas.

No obstante, en ese período, se dieron determinados pasos en favor de la industrialización del país, gracias a las medidas proteccionistas adoptadas

por Floriano Peixoto, (presidente de la República, entre 1891 y 1894) que elevaban las tarifas aduaneras hasta un 50% sobre el valor de los artículos importados (14).

Un año después de la instauración de la república se produjo una situación de crisis capitalista a nivel mundial y los altos precios del café, alcanzados en el mercado mundial, bajaron extraordinariamente, acumulándose grandes cantidades de café invendible. El gobierno brasileño, para enfrentar la difícil coyuntura, redujo los créditos del estado y llevó a cabo una política que trajo consigo el aumento del costo de la vida y la inflación. Esto provocó un recrudecimiento de la dependencia económica y financiera de Brasil respecto a Inglaterra, pues el gobierno, tratando de detener la crisis, concertó un acuerdo con la casa Rotschild (inglesa) conocido como "Funding Loan", por el cual la Rotschild facilitó 10 millones de libras esterlinas para financiar el café y el estado por su parte tuvo que hipotecar los barcos de guerra, servicios públicos, vías férreas y rentas de aduana (15).

Sin embargo ante la incapacidad del gobierno brasileño para lograr una real valorización del café (16) la burguesía cafetalera junto a los gobernadores de Minas Geraes, Rio de Janeiro y Sao Paulo se reunió y firmó en 1906 el "Tratado de Taubaté" (17) mediante el cual se pretendió valorizar los precios del café y mantener estables las ganancias, señalándose la compra de los sobrantes del grano con empréstitos foráneos para disminuir la oferta en el mercado mundial. El pago de esos préstamos se debía efectuar con impuesto por cada saco de café exportado, prohibiéndose además sembrar mas cafetos.

Como era lógico Inglaterra se opuso al tratado, pues el significaba perder el control absoluto que tenía sobre el café; no obstante lo estipulado en el convenio se cumplió y la firma Teodor Willice (alemana) apoyada

por el Dresdner Bank, la Societe Generale de Paris y el First National City Bank de New York otorgaron los préstamos, lo que obligó a la casa Rotschild a sumarse finalmente al negocio (18). El financiamiento del café por capitales foráneos dió lugar a un incremento de la deuda externa que en 1910 llegó a casi 90 millones de libras esterlinas (19) y para detenerla, el gobierno acudió a la deflación que iba en detrimento de la industria nacional.

En contrapartida, la afluencia migratoria europea, la política crediticia y proteccionista que llevó a cabo el estado, unido a la prohibición de mas siembras cafetaleras provocaron que las divisas tráfidas por el café no fueran utilizadas en este renglón de la economía, invirtiéndose entonces en determinadas ramas de la industria. A sí en 1907, el país contaba con unas 3258 fábricas concentradas principalmente en Río de Janeiro, Sao Paulo y Río Grande del Sur (20).

2.2. PRIMERA GUERRA MUNDIAL Y CRISIS DE 1929

REPERCUSIONES ECONÓMICAS EN BRASIL.

Poco antes de iniciarse la Primera Guerra Mundial en 1914, el monto de los capitales imperialistas invertidos en Brasil, era de 1845 millones de dólares; donde Inglaterra poseía 720 millones (fundamentalmente en ferrocarriles y bonos gubernamentales), Francia 675 millones y Alemania 250 millones (21). Como se desprende de estas cifras la penetración imperialista era básicamente europea encabezada por Inglaterra; sin embargo a partir del importante acontecimiento mundial, se iniciaron significativos cambios en esa orientación.

Al estallar el conflicto bélico, las economías de los países europeos se contrajeron dirigiéndose hacia el sector bélico, lo que repercutió negativamente en el intercambio comercial, Europa-Brasil; por consiguiente, las importaciones brasileñas declinaron limitándose sólo a combustibles del que

Brasil carecía y equipos pesados, pues el sector I o industria pesada (que requiere grandes inversiones de capitales y le es inherente una rotación más lenta del capital) no podía desarrollarse por la escasez de recursos económicos. No obstante, las exportaciones continuaron por la constante demanda europea de productos agrícolas y materias primas brasileñas, llegando a superar su monto a las importaciones, en alrededor de 30 millones de libras oro (22).

Esa coyuntura fue utilizada por Estados Unidos, que en 1913 se había convertido en la principal potencia industrial con el 40% de la producción del acero (23) para sustituir a Europa en el comercio con Brasil, colocándose como intermediario entre ambas (compraba los productos brasileños y los revendía en el debilitado mercado europeo).

A su vez la contienda imperialista influyó positivamente en la economía brasileña, pues permitió que aquellos sectores de la burguesía vinculados a la industria alcanzaran mediante la aplicación del llamado proceso de sustitución de importaciones un relativo crecimiento, que se ubicó en el sector II 6 de la industria ligera, específicamente en los renglones textileros y alimenticios. Esta industria (alimenticia) que en 1907 representó el 26.7% de la producción industrial del país ocupando el segundo lugar después de la textilera que aportaba el 50%, elevó su participación a 40.2% en 1920. Ello estaba dado por la importancia que tomó la industria de congelación de carnes que en 1918 por la demanda de los países europeos llegó a las 60,000 toneladas (24).

Este crecimiento industrial quedaba verificado en las siguientes cifras: si en 1907 existían en Brasil 325,000 centros industriales con 150,941 obreros, ya para 1920 aumentaron a 13,336, que daban empleo a 275,521 traba-

jadores. De estos 13,336, 5,936 habían sido creados en el lustro de 1915 a 1919 (25).

Una vez culminada la Primera Guerra Mundial, las economías europeas comenzaron a recuperarse y la afluencia de los capitales imperialistas europeos hacia Brasil, detenida durante la guerra junto a la presencia de los capitales norteamericanos provocaron la paralización del proceso de sustitución de importaciones, pues las industrias que habían conocido cierto crecimiento durante el conflicto bélico, se vieron envueltas en una fuerte competencia extranjera. La situación se complicó cuando en 1921 cayeron los precios del café provocando una crisis económica donde la pequeña burguesía y los trabajadores fueron los más afectados, creció el desempleo, la inflación y el precio de los artículos de primera necesidad se duplicó (26).

Por su parte Estados Unidos, empezó a ocupar importantes posiciones en la esfera de las finanzas por medio del National City Bank of New York, el cual en 1920 otorgó un empréstito al gobierno brasileño, consistente en 50 millones de dólares y en 1922 ofreció otro por un valor de 25 millones (27). Así mismo a partir de 1920, Estados Unidos, realizó inversiones directas en Brasil, fundamentalmente en frigoríficos, entrando de esa manera en competencia por su control los monopolios norteamericanos e ingleses (Armour, Anglo-Willson, Swift y Continental).

A fines de esta década las inversiones yanquis se dirigieron hacia el control de los servicios públicos y el transporte automotor; en este último estaban presentes, la General Motor y La Ford Motor Company. De igual forma avanzaron en el control de algunos yacimientos minerales, no obstante la presencia de los capitales europeos era importante. Inglaterra que mantenía su hegemonía (28) controlaba en ese propio renglón minero desde 1911, a través de la Itabira Iron Ltd. los ricos yacimientos del Estado de Minas

Geraes, mientras que en la industria pesada, los capitales franco-belgo-luxemburgueses habian creado en 1921 en Minas Geraes la primera siderurgia (belgo-minera).

En 1929 se produjo la gran crisis de superproducción capitalista a nivel mundial, que paralizó la industria imperialista en cuyos años más crudos (1932 y 1933) la producción industrial disminuyó alrededor de un 30% a un 40% (29).

Las inversiones imperialistas también cayeron en sus territorios dependientes, al igual que sus importaciones y exportaciones; estas últimas vieron reducir su volumen en un 25% (30). Como se observa los países latinoamericanos de los que no quedaba excluido Brasil, fueron afectados por la vía del comercio exterior.

Las importaciones brasileñas que entre 1926 y 1930 habian sido de 5'460,000 toneladas, en el lustro siguiente (1921-1925) bajaron a 3'830,000 toneladas (31). En cuanto a las exportaciones que de 1926 a 1930 fueron de un valor de 88'200,000 libras oro, para el quinquenio de 1931-1935 alcanzaron apenas los 38'000,000 (32). Simultáneamente la moneda brasileña se devaluó, la balanza de pagos sufrió un brusco desequilibrio, la inflación creció y el pago de la deuda externa se detuvo (33).

Como era lógico el principal rubro de exportación entró en crisis y ante ello el presidente de turno Washington Luis, limitó la compra por el estado de los sobrantes del grano e indicó a la oligarquía cafetalera que disminuyera el precio del café, por debajo del nivel mundial. En esa misma dirección el monopolio inglés Lazard Brothers and Company Limited, que dominaba el Instituto del Café de Sao Paulo, dirigió la quema de una cantidad superior a los 20 millones de libras (34). Pero todas estas medidas resul-

taron infructuosas, pues los precios continuaron descendiendo, arruinándose muchos productores.

A simismo y como consecuencia de la situación caótica por la que atravesaba el principal renglón de la economía brasileña (35) la producción industrial descendió alrededor del 10% (36).

Todo esto demostraba el carácter dependiente, monoprodutor y monoexportador de la economía brasileña.



3. El NACIONALISMO BURGUES Y EL CAPITAL EXTRANJERO

(1930-1964)

Se aproximaban las elecciones presidenciales de 1930 y la economía capitalista internacional, como pudimos observar atravesaba un grave trance, cuyas repercusiones más inmediatas para la economía brasileña fueron la caída de los precios del café y las afectaciones sufridas en el comercio exterior, además del descenso del nivel de vida de las masas trabajadoras y la pequeña burguesía. Ante esa eventualidad y con vistas a las elecciones Getulio Vargas, candidato a la presidencia de la República por los sectores ganaderos de Río Grande del Sur donde había ocupado diferentes cargos políticos, agrupó en lo que se conoció como Alianza Liberal a un variado conjunto de fuerzas compuestas por ganaderos de Río Grande del Sur, sectores de la burguesía industrial manufacturera y grandes capas de la pequeña burguesía urbana encabezada por los tenientes (quienes habían protagonizado en 1922 y 1924 dos insurrecciones que reflejaban el descontento con la política del gobierno oligárquico) que se identificaban por haber estado durante todos esos años relegados del poder político. Estos grupos se nucleaban bajo un programa político parecido al de los movimientos tenentistas de la década del 20 que consistía en la amnistía a los presos políticos, libertades individuales, autonomía estadual, una nueva ley electoral, legislación social (jornada de 8 horas de trabajo y jubilaciones entre otras) y una política proteccionista de la economía nacional (37).

Las elecciones se caracterizaron por el más absoluto fraude, imponiéndose el candidato presidencial de la oligarquía cafetalera, Julio Prestes. Lo que motivó careciéndose de otra alternativa, una insurrección varguista el 3 de octubre que levantó a las guarniciones de Minas Geraes, Paraíba,

Río Grande del Sur, Bahía y Recife, logrando un alcance nacional y provocando la caída del gobierno de la burguesía agroexportadora. De esa forma moría la "República Vieja" y con ella el control tradicional de la vida política ostentado por la oligarquía agroexportadora. Las fuerzas del varguismo, aprovechando el relativo crecimiento industrial alcanzado por Brasil promovieron una política orientada hacia el desarrollo interno del país sobre la base de medidas encaminadas a lograr una amplia participación del estado en la economía.

No obstante a pesar de que la burguesía agroexportadora había sido golpeada duramente por la crisis de 1929, que la obligó a ceder ante los elementos varguistas, esta era todavía importante económicamente, pues de su actividad provenían la mayor parte de los recursos financieros que necesitaba la burguesía industrial para su desarrollo. Estas circunstancias obligaron a Vargas, a llevar a cabo una política de conciliación de clases y en esa dirección para lograr una valorización del café, se puso bajo control del gobierno su comercialización, acordándose con la oligarquía cafetalera el financiamiento del café sobrante en moneda nacional. Con ese mismo propósito se creó en 1930 el Consejo Nacional del Café y más adelante en 1933 el Departamento para Asuntos del Café. Igualmente el gobierno en apoyo de los intereses oligárquicos agroexportadores formó otros organismos estatales como el Instituto de Azúcar y Alcohol (1933), el del cacao, la hierba mate y el caucho.

Paralelamente para tratar de normalizar la economía del país afectada por la crisis capitalista, se aplicaron las primeras medidas económicas gubernamentales. En ese sentido además de ponerse bajo control del gobierno la comercialización del café se suspendió el pago de la deuda externa, que

para 1930 era de unos 250 millones de libras esterlinas (38) y este mismo año se constituyeron consejos técnicos que intervendrían en las fundamentales ramas de la economía pero el interés principal se concentró en crear las bases para una mayor industrialización del país, de modo que estos objetivos económicos llevaron al gobierno a tomar bajo su control importantes ramas económicas dominadas por el capital extranjero. Así, se recuperaron los yacimientos de hierro que poseía la Itabira Iron Ltd., creándose en sustitución la Comisión Nacional de Acero y también se cancelaron las concesiones dadas a las subsidiarias de la Standard Oil en la Amazona (39). Pero el importante movimiento del 30 necesitaba institucionalizarse, en esa línea los latifundistas y políticos de la oligarquía planteaban la celebración de elecciones pues por esa vía y con el tradicional control que tenían del aparato electoral, se reaseguraría la dirigencia política en los estados. Por su parte los tenientes observando los beneficios que reportarían para la oligarquía la convocatoria a elecciones, desdeñaban el cambio electoral señalando la necesidad de un gobierno que aplicara el programa por el cual habían luchado.

Getulio Vargas para tratar de satisfacer las aspiraciones de ambos sectores y haciendo uso una vez más de su política conciliatoria, indicó la convocatoria a una Asamblea Constituyente designando a los tenientes para que dirigieran los procesos electorales. Esto último como era lógico, provocó un rechazo por parte de la oligarquía local de los estados que se sublevó en Sao Paulo y Minas Geraes. En respuesta el gobierno sofocó las insurrecciones pero no adoptó ninguna medida contra los sublevados, por el contrario dictó una amnistía que favorecía a estos. Se ponía de nuevo sobre el tapete el imprescindible equilibrio clasista propiciado por Vargas.

Así el camino quedaba abierto para que el 6 de julio de 1934 se promulgara la nueva Constitución que regiría en el país cuya convención eligió a Vargas presidente de la República. La carta magna reflejaba en su articulado la línea del gobierno que perseguía desarrollar la industria sin romper la alianza con la oligarquía latifundista. Sus artículos principales eran; el establecimiento de un corporativismo en la cámara de diputados; es decir las representaciones de los sindicatos de patronos y obreros tendrían una participación en la misma equivalente a una quinta parte de su composición (40), esto le aseguraba al gobierno la ampliación de su base social y el control de la burguesía y el proletariado industrial en ascenso. También y como artículos más positivos, se estableció el derecho del estado a nacionalizar los renglones claves de la economía en función del papel rector que se perseguía jugar este en la economía y se dispuso que las juntas financieras y mercantiles de las empresas tenían que estar formadas en su mayoría por brasileños independientemente de que fueran extranjeras (41).

De esta forma quedaban garantizados los objetivos industrializadores del gobierno; el cual aplicó además una política de estímulos a la iniciativa privada, exceptuando de ciertos impuestos a la industria y ofreciendo crédito a corto y mediano plazo. También se aumentaron los aranceles de aduana (se disminuyeron los impuestos a las importaciones de medios de producción) y se ejerció un control del cambio para equilibrar la balanza comercial y de pagos e impedir la salida de capitales.

Ese mismo año de la promulgación de la Constitución se obtuvo por el gobierno la empresa de navegación Lloyd Brasileira, controlada por un monopolio inglés y comenzó la obtención de los ferrocarriles británicos, además se creó un Código de Aguas y otro de Minas que señalaba la propiedad estatal

sobre las riquezas del subsuelo y las aguas y se formó el Consejo Federal de Comercio Exterior para impulsar las exportaciones.

Con esta orientación económica, el estado logró una fuerte intervención en la economía del país que junto a la inflación interna (la cual disminuyó el nivel de vida de las masas trabajadoras pero posibilitó el crecimiento industrial) trajo resultados positivos para la industria nacional, pues entre 1930 y 1937 se logró un crecimiento industrial anual del 11.2% (42). Ese ascenso industrial logrado en determinados sectores de la industria quedaba verificado en el siguiente cuadro:

<u>MATERIALES</u>	<u>1930</u>	<u>1935</u>
Portland (t)	87360	366361
Hierro Fundido (t)	35305	64082
Acero Laminado (t)	35395	52358
Tejidos de Algodón (t)	47600	75300
Carbón (t)	385000	840000
Alcohol (1000 lts.)	32290	62000

Fuente: Shilling Paulo R. Brasil para extranjeros p 129

Mientras tanto en el seno de las masas populares crecía un sentimiento a favor del cumplimiento de los artículos más positivos de la Constitución. Bajo esa atmósfera política, se formó una amplia organización que agrupaba importantes fuerzas democráticas y de izquierda encabezadas por el Partido Comunista. Ese gran frente de masas, conocido como la Alianza Nacional Libertadora, tenía un programa político democrático y antimperialista basado en la congelación de la deuda externa, la nacionalización de las empresas extranjeras, una Reforma Agraria que acabaría con el latifundio y la explota-

ción del campesinado, la ampliación de los derechos democráticos y la constitución de un gobierno del pueblo (43) acusó a Vargas, por boca de presidente de honor Luis Carlos Prestes de haber traicionado las aspiraciones del movimiento del 30. La respuesta gubernamental no se hizo esperar y el 11 de julio de 1935 fue legalizada la Alianza, organizándose una cruda represión contra los sectores democráticos y populares. Sin embargo para 1938 se presentaron nuevas dificultades políticas para Vargas, con la celebración de las elecciones presidenciales. En esa dirección los partidos tradicionales se habían reagrupado y escogido sus candidatos. Ante tal situación, Getulio con el propósito de perpetuarse en el poder eliminando todo vestigio de resistencia popular y contando con el apoyo de los elementos más reaccionarios de la clase dominante y el ejército y tomando como pretexto la existencia de una falsa conspiración comunista que buscaba tomar el poder (Plan Cohen), realizó un autogolpe de estado que implantó el Estado Novo, cuya esencia era, un gobierno dictatorial respaldado fuertemente por el ejército y la policía.

Inmediatamente se disolvió el parlamento, se ilegalizaron los partidos políticos y la Central General de Trabajadores (CGT) y se derogó la Constitución del 34 creándose una nueva (Constitución de 1937), de marcada influencia fascista, que reiteraba el apoyo gubernamental a los esfuerzos industrializadores, como podía observarse en las siguientes disposiciones constitucionales: la explotación de las minas y las aguas solo podían hacerse por brasileños, los bancos y las compañías de seguro debían estar formados también por brasileños y la marina por naturales del país (44). De igual forma el gobierno en 1938 anuló las aduanas entre los estados y prohibió sembrar más café, lo que unido al proteccionismo arancelario aplicado, posibilitó el crecimiento de determinados sectores de la industria manufacturera dirigida

al mercado interno.

Durante estos años y como parte de la actividad económica desplegada por el estado pasaron bajo su control diversas empresas extranjeras, tales fueron: En la rama del transporte: Estrada de Ferro Sao Paulo Rio Grande y las subsidiarias a esta; la Brasil Railway Company y sus subsidiarias, Southern Sao Paulo Railway Company, Companhia Magiana de Estradas de Ferro, Sorocabana Railway Company, Companhia Estrada de Ferro de Paraná, Compagnie Auxiliaire de Chemins de Fer Au Bresil, The Amazon River Steam Navigation Company Limited, Lloyd Brasileira, Port of Para Company, Compagnie du Port de Rio Grande del Sur.

En el sector agropecuario: Empresas de Armazons Frigoríficos, Southern Brasil Lumber and Colonization Co., Brasil Land Cattle and Packing Company; así también algunos latifundios en Paraná y Santa Catarina.

Otras empresas: Sociedad de A noite, Rio Editora, Radio Nacional, Compañias Industriales Brasileiras de papel y la refinación del petróleo (45). Ya el 10 de noviembre de 1937, el Banco de Brasil habia obtenido el control del mercado de cambio y paulatinamente se fueron nacionalizando los bancos y compañías de seguro, creándose por el estado el Instituto de Reaseguros y se acordó que los intereses extranjeros ubicados en esta esfera debían ser saldados el 1ro. de agosto de 1946 (46).

Por otra parte en esa década del 30, se establecieron importantes relaciones comerciales y económicas con Alemania. En la esfera del comercio, la burguesía industrial brasileña, se vió favorecida por el intercambio compensatorio (en esta actividad se utilizaba la divisa conocida como marco Aski), que efectuaba Brasil con el país germano; el cual compraba materias primas y productos agrícolas a cambio de medios de producción. Así Alemania llegó

a jugar un papel fundamental en el comercio brasileño como lo confirmaban las cifras que a continuación señalamos; si en 1929 las exportaciones alemanas hacia Brasil eran de 12.7%, para 1938 aumentaron en un 25% (47) lo que le valió a Alemania llegar a tener una participación del 37% (48) en el total del comercio exterior brasileño; mientras que las exportaciones norteamericanas sufrieron un ligero descenso, pues si en 1929 eran de 30.1%, en 1938 disminuyeron a 29.2%; por su parte las británicas en igual período de tiempo bajaron de 19.2% a 10.4% (49).

Parejamente y en la esfera de las finanzas comenzó sus actividades en varias ciudades del país, el Banco Alemán Transatlántico, cuando por otro lado la Condor, empresa germana de transporte aéreo se establecía también en Brasil.

Siguiendo esta misma orientación, en vísperas de la Segunda Guerra Mundial, la firma alemana Krupp acordó con el gobierno brasileño el financiamiento de la primera siderúrgica nacional; pero el convenio nunca se llevó a la práctica, pues las presiones imperialistas norteamericanas que temían el avance económico del fascismo alemán junto a la nueva alineación de fuerzas contra este último, no dejaron otra opción a Vargas, que aceptar un crédito ofrecido por el Eximbank de Estados Unidos, valorado en 45 millones de dólares para la constitución de la siderurgia (50). Así en 1940 el estado, creó la Compañía Siderúrgica Nacional (CSN) (51) que dió lugar al primer Combinado Metalúrgico Estatal conocido como Volta Redonda.

Ma^s tarde y como resultado de la entrada de Brasil en la guerra junto a las potencias aliadas los bienes de los ciudadanos fueron confiscados y la Condor se nacionalizó, constituyéndose en sustitución las empresas estatales de aviación VASP y VARIG • .

La coyuntura bélica fué aprovechada por Estados Unidos para desplazar en gran medida a Europa en el comercio con Brasil. Las importaciones de Europa que fueron de un 46% antes de la guerra descendieron al 13% en el transcurso de esta (las alemanas llegaron al 2%) y las exportaciones brasileñas hacia el viejo continente disminuyeron del 46% al 17%; mientras que las importaciones procedentes de Estados Unidos, que en 1939 llegaban al 34% aumentaron a un 60% en 1941 y las exportaciones de Brasil hacia este último de un 36% en 1939 se elevaron a 57% en 1941 (52). También Alemania y Japón, los principales compradores de algodón brasileño (producto cuya exportación alcanzó un gran auge durante el conflicto) fueron desplazados por las firmas norteamericanas, Anderson, Clayton & Cía., Mc Padden & Cía. (53).

El imperialismo yanqui, además de ocupar importantes posiciones en la esfera del comercio obtuvo del gobierno brasileño algunas concesiones económicas, como la firma en 1942 de los Acuerdos de Washington, por los cuales el mineral de hierro (tan cotizado en medio de la guerra debido a sus características estratégicas), fue sometido a precios impuestos por el gobierno norteamericano lo que aseguró grandes ganancias a sus monopolios (54).

Durante esos años de la contienda bélica, el gobierno continuó sus gestiones para la ampliación del sector estatal, creando nuevos organismos como fueron el Consejo Nacional del Petróleo que dirigió la prospección del petróleo, encargándose del transporte, refinación y distribución de hidrocarburos, el Consejo de Agua y Energía Eléctrica, el de Minas y Metalurgia y el Consejo Nacional de Política Industrial y Comercial. Con esta misma orientación surgió la Compañía Valle Río Doce encargada de la exportación del hierro, el Departamento Administrativo de Servicio Público (DASP) para fiscalizar las actividades de los organismos gubernamentales y lograr una cen-

tralización de la administración y el fisco de todos los estados con el federal y aparecieron también otros organismos estatales para controlar los precios y favorecer el consumo de índole nacional, así como para dirigir el funcionamiento de determinadas empresas. De esta forma el estado se hacía cargo de fundamentales sectores de la economía, que en algunos casos no eran rentables para la burguesía industrial y en otros tenían un valor estratégico para el país.

Este apoyo estatal dado a la economía brasileña, fue favorecido por la coyuntura internacional, pues los países envueltos en el conflicto tuvieron que dirigir hacia el sector bélico la mayoría de sus capitales, produciéndose por consiguiente un aumento de la demanda de alimentos y materias primas, que elevó los precios de las exportaciones brasileñas y trajo como consecuencia una balanza comercial y de pagos favorables para el país suramericano. Todo esto permitió el desarrollo de un nuevo proceso de sustitución de importaciones, que garantizó el crecimiento de la industria nacional bajo nuevas condiciones, pues se contaba con un mercado interno superior al que existió durante la Primera Guerra Mundial y una burguesía industrial más fuerte.

En este sentido, diversas esferas de la economía vieron aumentar su producción; así la producción de acero en 1945 llegó a 20,500 toneladas, la de carbón a unas 20'700,000 toneladas y la de Portland 770,000 toneladas (55), también la industria de tejidos creció y la industria de carne alcanzó un crecimiento del 50% (56). Además se constituyeron otras industrias como una de papel y celulosa, una de caucho y nació la Fábrica Nacional de Motores (FNM) en representación de la industria automovilística nacional.

En 1945 es derrotado el fascismo y Vargas convocó a elecciones. Esta nueva situación mundial y las exigencias de la oposición, evidenciadas en el suscrito manifiesto MINEIRO del 24 de octubre de 1943, en que un grupo de

personalidades políticas e intelectuales de Minas Geraes (con el respaldo de amplios sectores del país) opuestas al gobierno, habían pedido la elección de un gobierno democrático, obligaron a Getulio a realizar una apertura democrática, anunciando una amnistía política y el restablecimiento de la legalidad de los partidos políticos.

El 21 de junio del mismo año, por el decreto ley No. 7666 (57) se limitaron las arbitrariedades de los monopolios extranjeros en Brasil y simultáneamente se creó una comisión destinada a analizar las ganancias y los manejos fiscales de las empresas extranjeras (58). A l calor de esta directiva se fraguó un movimiento de masas que dirigía el Partido Trabalhista Brasileiro cuya lema era ¡"Queremos Getulio"! . Este movimiento popular de apoyo a Vargas, ponía en peligro el desarrollo normal del proceso electoral y ante este temor, los sectores de oposición, junto al ejército y la embajada norteamericana dieron un golpe de estado el 29 de octubre que retiró del poder al antiguo líder del movimiento de 1930, después de 15 años de gobierno.

Luego del derrocamiento de Vargas, se le encargó el gobierno a José Linhares, presidente del Tribunal Supremo que dirigió la vida del país hasta el 31 de enero de 1946. Su escaso tiempo en el poder se destacó por la revocación de la ley antitrust dictada por Vargas.

A principios de 1946, ocupó el poder el general Dutra cuyo gobierno, promulgó el 18 de septiembre de 1946 otra Constitución, que recogía algunas reivindicaciones de los trabajadores y en el aspecto nacional se establecía una diferenciación de la propiedad del suelo y la del subsuelo. Sin embargo en ningún artículo apareció la nacionalización de las empresas extranjeras ni otras reclamaciones populares que impidieran el avance del capital extranjero.

El gobierno por su parte llevó a cabo una política tendiente a reducir su intervención en la economía y por esa vía se redujeron los aranceles, entrando libremente los productos extranjeros lo que trajo consigo un déficit en la balanza de pagos que en 1947 fue de cerca de 3000 millones de cruzeiros, a lo que se añadía una balanza comercial desfavorable de 1600 millones de cruzeiros (59).

A su vez Dutra fue girando cada vez más hacia la derecha acercándose al capital foráneo, en vez de aprovechar la situación financiera favorable dejada por la Segunda Guerra Mundial para continuar impulsando el crecimiento industrial. Así despilfarró las reservas acumuladas y se dedicó a comprar los viejos y prácticamente inservibles ferrocarriles ingleses (Sao Paulo Railway Company, Ferrocarril Santos Jundiai, Leopoldina Railway, Railway Great Western) y artículos suntuarios.

Como parte de la política de puertas abiertas al capital extranjero, su gobierno entregó los abundantes yacimientos de Amapá a la ICOMI subsidiaria de la Bethlehem Steel Corporation y elaboró un código de petróleo que concedía regiones ricas en este al capital extranjero. De hecho la Shell (inglesa), la Atlantic, la Gulf y la Texas, estas últimas norteamericanas lograron el control de la distribución de la gasolina. En este período postbélico los imperialistas ingleses pierden definitivamente su papel hegemónico en Brasil y el capital norteamericano alcanzó una determinante posición con 644 millones de dólares invertidos que representaban el 54% del total de las inversiones extranjeras en el país (60).

Bajo ese clima la política económica aplicada complicó la situación de la economía brasileña extremadamente, pues la inflación interna y el costo de la vida se elevaron y los saldos positivos alcanzados en la balanza comercial

bajaron extraordinariamente mientras las importaciones del extranjero continuaban. Esto obligó a Dutra, presionado por los sectores nacionalistas de la burguesía industrial a reformar parcialmente su política, estableciendo un control en las importaciones por la ley No. 262 del 23 de febrero de 1947⁽⁶⁴⁾.

En mayo del año siguiente y como continuación de su reformada orientación económica Dutra, creó el plan SALTE (Salud, Alimentos, Transporte y Energía) que buscaba estimular el crecimiento de la infraestructura y aumentar la capacidad de consumo de la población. En él se ponía mayor atención al transporte pues se pretendía crear una vasta red de transporte que facilitara el aprovechamiento de los recursos económicos del interior del país. También para desarrollar las regiones de los ríos San Francisco y Amazonas, se crearon la Comisión del Valle de San Francisco y la Superintendencia del Amazonas. Finalmente se estableció un límite del 8% a la salida de las ganancias de las empresas foráneas.

No obstante, el descontento popular creció ante la negativa del gobierno de aumentar los salarios y de no cumplir la legislación laboral en las industrias. Como consecuencia de ello se produjeron huelgas y manifestaciones que fueron reprimidas, violentamente⁽⁶⁴⁾.

La crisis existente, abrió el camino a Vargas, quien fue preparando su regreso al poder, presentándose como candidato a los comicios presidenciales por el partido Trabalhista, acompañado de un programa que en lo fundamental contemplaba el interés gubernamental de retomar la línea de industrialización del país y un conjunto de demandas populares.

Así el 31 de enero de 1951 Getulio Vargas volvió a la máxima dirigencia del Brasil, contando con más de 2 millones y medio de votos, cuando el total

de los sufragios de los otros dos contrincantes no llegaban a la mitad de los votos que él obtuvo ⁽⁶⁵⁾.

Desde sus primeros días de mandato su política se encauzó a seguir el desarrollo industrial, preservando, las ramas principales de la economía bajo control del estado o del capital nacional. Tales objetivos económicos se evidenciaron en las medidas tomadas, como fueron la ampliación de Volta Redonda, la creación de una nueva hidroeléctrica, la ampliación de la infraestructura, la reorganización del Plan SALTE (el mismo del gobierno de Dutra) y la formación en 1952 del Banco Nacional de Desarrollo Económico (BNDE) con la finalidad de facilitar créditos a la burguesía industrial.

Con ese mismo propósito se creó el plan Lafer cuyo nombre provenía de su autor el ministro de Hacienda Horacio Lafer. El plan en esencia pretendía estimular la industria nacional sobre la base del aumento de la espiral inflacionaria y trataba de coordinar 51 programas sectoriales de desarrollo que perseguían la mecanización de la agricultura y mejoras en la infraestructura. Esos esfuerzos eran garantizados por mil millones de dólares de procedencia pública y en cierta medida de préstamos extranjeros ⁽⁶⁶⁾.

En este mismo período, Vargas trató de limitar la masiva salida de ganancias de las empresas extranjeras en el país que en 1951 habían llegado a la cifra de 137 millones de dólares, proponiendo un límite del 8% sobre el valor del capital original ⁽⁶⁷⁾. Pero la propocisión fue violada por los monopolios extranjeros quienes se encargaron de "convencer" a los funcionarios de la Superintendencia de la Moneda y el Crédito (SUMOC) para la que modificaran en favor de ellos. Simultáneamente el 3 de octubre de 1953 por la ley 2004 se creó la Petroleo Brasileiro S. A. (Petrobras), empresa mixta donde el estado poseía la mayor parte de las acciones, que se encargaría de extraer y

refinar el petróleo, compartiendo la industria petroquímica (producción de fertilizantes, etileno negro, estireno, caucho sintético) con los monopolios norteamericanos, Union Carbide (Rockefeller), Koppers, Borden, Columbia y Carbón Co. (68).

La disposición económica seguida, junto a la prosperidad que daba a las exportaciones brasileñas la coyuntura de la guerra de Corea, propiciaron que en estos inicios de la década del 50 la industria lograra una participación en la producción nacional del 22% (69). Pero esta situación no duró mucho tiempo, pues una vez finalizado el conflicto los precios de los productos de exportación cayeron y no se logró compensar el valor de las importaciones que en 1951 llegaron a la cifra de 1800 millones de dólares. Esto se tradujo en graves déficits de la balanza comercial que en 1951 fue de 468 millones de dólares y en 1952 de 707 millones, por su parte la balanza de pagos fue un tanto más afectada, alcanzando la alta cifra de mil millones de dólares en el primer semestre de 1953 (70).

Esta crisis económica afectó lógicamente a la industria que al llegar a esta época había agotado las posibilidades de continuar desarrollando el proceso de sustitución de importaciones, pues la demanda solvente del limitado mercado interno brasileño se encontraba ya satisfecha, no abundaba el petróleo y se carecía de capitales para el buen desenvolvimiento de la industria pesada, que absorbía grandes inversiones y cuyo desarrollo era totalmente necesario para reducir la dependencia del extranjero en cuanto a la compra de medios de producción indispensables para la industria. Vinculado a esto se aceleró la competencia entre los capitalistas brasileños, (y por consiguiente la concentración monopólica de la economía) cuyos intereses de expansión industrial los llevaron en última instancia, e irremediablemente a pensar en la

asociación con el capital extranjero y por tanto en el abandono de la política nacionalista. En este sentido el gobierno Getulista tratando de remediar la grave situación trató de ampliarle los mercados al capital nacional concertando un acuerdo con Perú y proyectando una integración económica con Argentina y Chile, pero estas iniciativas estaban condenadas al fracaso en un momento histórico en que los mercados eran propiedad de los monopolios imperialistas⁽⁷¹⁾.

En medio de esta gravedad económica por la que atravezaba el país, se trató de lograr una estabilización económica. De esta forma se adoptó en 1953 una política comercial de cambios múltiples y se pretendió este mismo año obtener un préstamo norteamericano a cambio del cual los monopolios yanquis exigieron una consideración preferencial a sus inversiones. Igualmente surgió el plan Aranha que con sus medidas financieras anhelaba preservar de serias afectaciones a la industria, al nivel de vida de la población brasileña y al sector estatal⁽⁷²⁾.

En abril de 1954 el gobierno dió nuevos pasos para fortalecer su posición nacionalista sentando las bases de otro monopolio estatal, la Electrobras destinado a controlar la energía eléctrica, cuya distribución en un 80% estaba en manos de la Light Power y la Bond and Share⁽⁷³⁾.

Coincidiendo con el auge de la política nacionalista de Vargas, en enero de 1953 Eisenhower asumía la presidencia de los Estados Unidos esgrimiendo una nueva política agresiva contra América Latina, ideada por su secretario de Estado John Foster Dulles. En el caso de Brasil la prepotencia norteamericana o puesta abiertamente contra cualquier iniciativa de los gobiernos latinoamericanos por moderada que fuera se manifestó en junio de 1954 con la reducción de la cuota de exportación cafetalera brasileña hacia Estados Unidos en tres

cuartas partes, además de las abrogadas por las preconizadas para conceder ex-
pósitos (74). Esto produjo vinculado al fracaso del plan Aranha un descenso -
del crecimiento industrial que se unió al aumento del costo de la vida y de la
inflación por las constantes emisiones de papel moneda (75).

En esas circunstancias, el ministro del trabajo Joao Goulart anunció el alza -
del salario mínimo de los trabajadores (los más afectados por la creciente in-
flación) hasta un 100 % (76) pero los círculos reaccionarios burgueses que ve-
rían disminuir sus ganancias junto al ejército se opusieron y Goulart cede con-
sultando al jefe del ejército Sr. Eurico Dutra frente a la cri-
sis económica existente y a la oposición de amplios sectores de la burguesía, -
otorgó en la práctica la ley del salario mínimo, revocó el Acuerdo Militar de
1952 con los Estados Unidos y se planteó la venta de hierro a Polonia y Checos-
lovaquia.

Lo que vino después era vaticinable, la oposición burguesa, el ejército y detrás
de ellos la embajada yanqui exigieron la dimisión del presidente, quien en horas
de la madrugada del 25 de agosto de 1945 se suicidó, dejando un testamento polí-
tico donde plasmaba las causas que le obligaron a tomar esa determinación.

Después de la inesperada muerte del mandatario nacionalista, su vicepresidente
Joao Café Filho finalizó el período presidencial. Durante su corto tiempo de -
mandato el nuevo jefe del gobierno se acercó crecientemente hacia la derecha y
firmó los Acuerdos Atómicos con los Estados Unidos por los cuales los yanquis -
obtuvieron el control de los recursos brasileños relacionados con el tratado. -
En esa misma dirección realizó maniobras entreguistas con las refinerías de Pe-
trobbras que se vieron frustradas gracias al comandante Jorge nacionalista en el
-
- (77).

Su gobierno creó la famosa Instrucción 113 de la SUMOC que impulsaba la desnacionalización de la economía brasileña, pues a través de ella se facilitaba la entrada libre del capital extranjero, incluso con un trato mejor que el capital nacional (78).

El 3 de octubre de 1955 Café Filho convocó a los comicios presidenciales donde obtuvo la mayoría de los votos el candidato Juscelino Kubitschek de Oliveira por el bloque que integraban los partidos Social Democrático y Trabalhista, con un amplio apoyo de la burguesía industrial y en enero de 1956 después de frustrarse un complot derechista el presidente electo tomó posesión del cargo.

Tempranamente el gobierno se entregó a la solución de la crisis económica que vivía el país iniciada entre los años 1952 y 1953. Con este interés nació el plan de Metas ideado por los ministros Lucas Lopes y Roberto de Oliveira Campos, que con firmes propósitos desarrollistas perseguía una política, de sustitución de importaciones en el sector I de la industria pesada (recordemos que el mercado interno estaba saturado de los bienes de consumo por lo que dicho proceso en la industria ligera había culminado). Para financiar el desarrollo de la industria pesada y la creación de una infraestructura modernizada (a esto último el estado le dedicó especial interés pues con ella le aseguraba condiciones favorables a los inversionistas extranjeros) se efectuaron masivas emisiones monetarias (79) se solicitaron grandes préstamos extranjeros que generaron un alza de la inflación y del costo de la vida. Sin embargo esta atrevida política le permitió al estado realizar significativas inversiones en el sector público; por esa vía crecieron las carreteras, se ampliaron los sistemas de comunicaciones, se construyó una nueva capital (Brasilia) en los áridos suelos de la Meseta Central y especialmente se in-

virtió en el ramo energético y de la industria pesada, donde aparecieron nuevas hidroeléctricas, una comisión para el estudio de la energía nuclear, las siderúrgicas USIMINAS (Usina Siderúrgica de Minas Geraes) donde el monopolio japonés Nippon Usiminas Kabushiki Kaisha poseía el 40% del capital invertido y COSIPA (Compañía Siderúrgica Paulista) en cuyo financiamiento participaron Francia con 34 millones de dólares, la RFA con 16 millones, Italia con 23 millones e Inglaterra con un millón, los cuales otorgaron equipos pesados mientras Estados Unidos con 35 millones de dólares aportó los equipos eléctricos (e) y se amplió la capacidad productiva de Petrobras.

A su vez los propósitos del gobierno de desarrollar la industria de bienes de consumo durables no ofrecieron otra salida a Juscelino que echar a un lado el nacionalismo de Vargas y abrir las puertas al capital extranjero por medio de la ya mencionada instrucción 113, que liberaba de cobertura cambiaria obligatoria a las importaciones de equipos extranjeros efectuadas por las empresas nativas y excluía de determinados impuestos aduaneros a la compra de medios de producción, así como a las maquinarias y piezas de repuesto producidos en el país. Estas disposiciones otorgaban una posición privilegiada a los monopolios extranjeros (poseedores de gigantescas cantidades de capitales y de una tecnología muy avanzada) frente a la burguesía ^{industrial} brasileña (carente de estos importantes elementos) que se vio obligada a asociarse con ellos bajo nuevas condiciones de dependencia las cuales se basaban en las ~~mas~~ inversiones mixtas, donde las transnacionales participaban con poco menos de la mitad de los capitales requeridos en las inversiones y eran protegidos por el estado brasileño de las expropiaciones, asegurándose además por esa vía un mejor conocimiento del mercado interno.

En esas condiciones que incrementaban la desnacionalización de la econo-

ma, no obstante hubo un crecimiento anual de la producción del 11%, específicamente la industria creció un 80% y en particular la industria pesada y de bienes de consumo durables lograron una participación del 60% en la producción industrial (81). Precisamente el gigantesco crecimiento económico brasileño y la considerable afluencia de sus rivales europeos motivaron que los monopolios norteamericanos acentuaran su penetración económica.

Los imperialistas principalmente europeos y norteamericanos invirtieron en diferentes ramas de las industrias electrónica, electrodoméstica, fabricación de motores y piezas y sobre todo en la industria automovilística donde se ubicaron la Ford Motors Company, la General Motors, la Willys Overland, la Mercedes Benz, la Romi-Iseha, la Krupp, la Volkswage y la DKW-Vemag (82). Dicha rama aumentó su producción considerablemente como lo atestiguan las siguientes cifras: en 1957 se produjeron 30 mil vehículos automotrices, al año siguiente el doble, en 1959 100 mil, en 1960 unos 37 mil seiscientos treinta y seis y por último en 1961 unos 145 mil ochocientos veinte (83). No obstante las empresas nacionales con 50% o más de capital nacional aportaron muy poco, a esa producción como podemos apreciar en el siguiente cuadro:

PRODUCCION DE VEHICULOS EN LOS AÑOS 1960 Y 1961 Y PORCENTAJES POR GRUPOS

	1960	1961	%1960	%1961
F.N.I. (brasileño 87%)	2956	2678	2,3	1,8
VEIAG (brasileño 63%)	10024	10820	7,6	7,4
SINCA (brasileño 50%)	3633	5824	2,7	4,1
SUB-TOTAL	16613	19322	12,6	13,3
Otras fábricas	115063	126438	87,4	86,7
TOTAL	131676	145820	100,0	100,0

Fuentes: Planograma Económico Latinoamericano, No. 50, La Habana, 1962.

Las inversiones en este sector durante esos años fueron ³⁴ 34 millones trescientos cuarenta y dos mil novecientos un cruzeiros, donde los capitalistas extranjeros acapararon el 76,7% de las mencionadas inversiones, mientras que los capitales nacionales estatales representaron sólo 23,3% (84).

En general, el capital extranjero logró una considerable participación en la economía brasilena, así controlaba la energía eléctrica en un 72%, la industria automovilística en un 90%, la producción y distribución del trigo en un 73%, la producción de portland en un 63%, la producción de artículos de caucho en un 90%, la distribución de derivados del petróleo en un 95%, la siderurgia en un 50%, el comercio de exportación en un 60%, la fabricación de maquinarias en un 70%, la industria naval en un 85%, la textilera en un 50%, la industria farmacéutica y de perfumería en un 85%, la de carnes en conserva en un 80%, la de tabacos y cigarrillos en un 85%, la química en un 50% y la de plásticos en un 50% (85).

Concretamente la impetuosa penetración imperialista norteamericana hacia Brasil le permitió en 1960 el predominio de las inversiones directas que llegaron a 1492 millones de dólares, el 18.2% de su capital invertido en latinoamérica (86).

Por otra parte en 1961, de las 66 empresas con mayores capitales, 32 eran extranjeras, con unos 100.8 billones de cruzeiros y sólo 19 eran brasileñas poseedoras de 39 billones de cruzeiros. El resto pertenecía al estado (87).

A lo largo del gobierno de Kubitschek, no sólo se promovió esa subordinación económica al imperialismo sino también se elaboraron otros planes como el de una integración económica latinoamericana que le permitiera a la burguesía industrial encontrar mercados para sus manufacturas y la conocida Operación Panamericana

con el objetivo de que Estados Unidos mejorara su política hacia América Latina realizando mayores inversiones, préstamos, ayuda técnica y aumentaría los precios de las materias primas exportables con vistas a frenar la avalancha revolucionaria iniciada por la Revolución Cubana. La Operación Panamericana fue la antesala de la fracasada Alianza para el Progreso instrumentada por los Estados Unidos en la conferencia de Punta del Este en 1961.

Como era lógico, frente a los beneficios que observó la gran burguesía brasileña por la política desarrollista de Juscelino, el nivel de vida de los trabajadores empeoró, pues sus salarios reales continuaron siendo casi los mismos ante el alza constante de los precios. Para que se tenga un mejor conocimiento de esta cruda realidad podemos decir, que entre 1955 y 1959 las ganancias industriales reportaron un aumento del 76% mientras que los salarios solo crecieron un 15% (88). A demás la situación se empeoró con la caída de los precios de las exportaciones cafetaleras debido a la competencia africana y a las restricciones que hizo Estados Unidos en sus importaciones de Brasil, lo que provocó un incremento de los saldos negativos de la balanza comercial.

Expirando el tiempo de mandato de Kubitschek, la inflación continuaba en ascenso y la gigantesca deuda exterior combinada con el descenso paulatino del valor de las exportaciones desequilibraron la balanza de pagos.

En medio de esa crisis el Fondo Monetario Internacional, (FMI) detrás del cual estaban los Estados Unidos, ofreció un préstamo que tenía como contrapartida una mayor reducción de los salarios de los obreros, la derogación de los subsidios estatales a la compra de productos necesarios como el trigo y la gasolina, la disminución de las masivas emisiones de moneda, es decir toda una política antinflacionaria que iba en detrimento del crecimiento industrial. Esto trajo como resultado, que el gobierno cercano a las elecciones y presionado por la bur-

guesía monopolística brasileña, no aceptarían las condiciones del FMI solicitando y obteniendo los préstamos de la banca europea no inglesa. Todo esto evidenciaba que aunque el capital imperialista norteamericano era hegemónico los capitales europeos no ingleses habían alcanzado una relativa importancia en la vida económica del país.

Una agobiante atmósfera económica fue la que heredó Janios Quadros al hacerse cargo de la dirección del país el 31 de enero de 1961.

De inmediato su gobierno en el aspecto interno organizó un riguroso plan económico y firmó la instrucción 204 de la SUMOC que el FMI contempló con satisfacción. Esta indicaba tomando como pretexto la racionalización de la economía la recogida de fondos para pagar la deuda exterior, la libertad cambiaria (que facilitaba la entrada y salida del capital extranjero) y la eliminación de los subsidios estatales a las compras de combustible, papel y trigo (productos que representaban el 25% del valor total de las importaciones) (89); asimismo se limitaron los créditos del estado a las empresas privadas y se dispuso el control de los salarios. La instrucción con sus directivas antinflacionarias benefició a la burguesía agroexportadora y a los deudores extranjeros a expensas del pueblo de la economía nacional y los trabajadores.

Sin embargo las posiciones del gobierno de Goulart en el ámbito internacional fueron positivas y se manifestaron en el interés de formar una agrupación de países latinoamericanos contrario a la dependencia de los Estados Unidos, en los acercamientos a la URSS y en las relaciones comerciales con los países socialistas y del tercer mundo (90). En definitiva esas proyecciones progresistas lo alejaron de los sectores conservadores y la derecha, quienes junto al imperialismo maniobraron para expulsarlo de la jefatura del gobierno. Pero asombrosamente no tuvieron que ejercer mucha fuerza, Quadros les ahorró energías renun-

ciando rápidamente el 25 de agosto de 1961.

En estas circunstancias le correspondía el poder al vicepresidente Joao Goulart, popular entre los trabajadores por su trayectoria política en el Ministerio de Trabajo durante el segundo gobierno de Vargas. Lógicamente a la derecha no le atraía mucho esta figura trabajista y se opuso a los derechos constitucionales que le correspondían como segundo jefe del gobierno. Contrariamente, las fuerzas democráticas de todo el país no aceptaron la posible violación constitucional, generándose una crisis política que concluyó con un acuerdo por ambos bandos expresado en un acta adicional a la Constitución de 1946, por la cual Goulart, tomó el poder a cambio de abandonar gran parte de sus atributos como presidente. De ese modo el 7 de septiembre de 1961, Goulart ocupó la primera magistratura del Brasil limitado por un sistema parlamentario y precedido de un estancamiento económico interno.

A pesar de estas limitaciones el gobierno tomó toda una serie de medidas nacionalistas; en noviembre del propio año se restablecieron relaciones diplomáticas con la URSS y se dictó la ley de control sobre las Remesas de Ganancias al Exterior, por la cual sólo el 10% de las ganancias extranjeras podían remitirse al extranjero (91), se dispuso proclamar posesión nacional las concesiones dadas a los monopolios extranjeros para las explotaciones mineras. se negoció con los Estados Unidos la obtención de diversas empresas yanquis y en torno a esto giraron posteriormente las directivas nacionalizadoras, donde ocupó una posición destacada la figura de Leonel Brizola, gobernador de Rio Grande del Sur quién expropió en febrero de 1962 una subsidiaria de la International Telegraph and Telephone e inspiró la vergonzosa maniobra de varios ministros del gobierno, que pretendieron comprar las plantas de la American Forced Power, ofreciendo un monto de dinero que superaba el valor real de estas en momentos cercanos a finalizar su contrato. Por último y como parte

de estas disposiciones nacionalistas, en febrero de 1962 se negó la prolongación de la estadia en la isla de Fernando de Noroña de una base militar norteamericana establecida desde el mandato de Kubitschek.

Con estos antecedentes el 6 de enero de 1963 se celebró un plebiscito cuyos positivos resultados permitieron la reimplantación del régimen presidencialista. Apoyado en este triunfo el presidente quiso aplicar el llamado plan Trienal confeccionado por los ministros Celso Furtado y Santiago Dantas, que aspiraba a disminuir la inflación y lograr un crecimiento industrial del 7% anual. Para lograr esto se recurría a nuevos empréstitos extranjeros, a la renegociación de la deuda exterior y al aumento de las inversiones. En el aspecto social se proponía una serie de reformas (reformas de base) en la esfera agraria, educacional y bancaria (92).

El programa reformista de austeridad económica, estaba llamando a fracasar, pues por un lado a la burguesía brasileña su gran mayoría desnacionalizada no le interesaba en lo absoluto la vía nacionalista y por otro el gobierno era incapaz de solucionar las demandas esenciales de las masas populares.

A la impotencia del plan se unió la crisis cíclica de superproducción capitalista mundial, iniciada en 1963, que trajo consecuencias económicas altamente elocuentes para Brasil. La tasa de incremento de la producción industrial pasó de 5.2% a 2.2%, aumentó la inflación y la carestía de la vida llegó a un índice del 70% (93).

Así era la situación del país cuando se acercaba el año 1964. El plan Trienal fracasado, la crisis económica continuaba y Goulart se veía atrapado entre dos sables, el uno izquierdista y el otro imperialista. Sin saber que hacer había dictado el reglamento a la ley de Control de Remesas de Ganancias.

cías Extranjeras y dos decretos (febrero y marzo de 1964) que controlaban los precios de los productos de primera necesidad, mientras contradictoriamente aprobaba las Instrucciones 263 y 264 de la SUMOC, que instrumentaban un liberalismo cambiario satisfaciendo las presiones de la oligarquía y los monopolios (94).

Al mismo tiempo trató de ganarse el apoyo popular cuando el 13 de marzo de 1964, ante un acto público en Río de Janeiro, planteó espectacularmente la nacionalización de la refineras privadas y emitió un decreto de la Superintendencia de Reforma Agraria, (SUPRA) por medio del cual se confiscarían las propiedades con mas de 100 Hectáreas y que estuvieran ubicadas dentro de un márgen de 10 Kms. al lado de las carreteras y ferrocarriles federales; igualmente se haría lo mismo con las de 30 Hectáreas localizadas dentro del área de los embalses creados por el gobierno central (95).

Todo eso dejó preparado el terreno para que se acelerara el plan golpista que venía preparándose en el seno del ejército y de los sectores más reaccionarios del país. Así el 31 de marzo de 1964, se produce la caída de Goulart y con ella las posibilidades históricas del nacionalismo burgués en Brasil.

Resulta evidente la participación del imperialismo en el derrocamiento del mandatario, lo que obedecía a la extraordinaria elevación de sus intereses económicos. Las cifras de sus inversiones para ese año reafirmaban lo planteado; Estados Unidos poseía unos 2004 millones de dólares, la RFA 1005 millones de dólares, Canadá 862 millones de dólares, Gran Bretaña 545 millones de dólares, Italia 415 millones de dólares, Francia 388 millones de dólares, Bélgica 360 millones de dólares, Japón 293 millones de dólares, Suiza 182 millones de dólares y Holanda 64 millones de dólares (96).

En este largo período (1930-1964) se pudo apreciar la evolución de la bur-

guesía brasileña y del capital extranjero. La primera estimulada y protegida por la aplicación del capitalismo de estado y sobre la base de una política conciliatoria gestionada por Vargas, creció y se fortaleció hasta que el limitado mercado interno quedó saturado y fue entonces cuando las alternativas nacionalistas se agotaron, pues el propio desarrollo económico interno llevó a los sectores más importantes de la burguesía brasileña, a asociarse con el capital extranjero y a rechazar la orientación nacionalista que ya no satisfacía sus aspiraciones económicas.

Luego con Kubitschek en el poder, se produjo un considerable crecimiento industrial paralelo al incremento de la penetración imperialista incentivada por la instrucción 113, que impulsó la desnacionalización de la economía. Por esas razones cuando Goulart intentó retomar el esquema nacionalista de Vargas fracasó, pues la burguesía monopolística brasileña lejos de ser beneficiada era perjudicada por su política reformista.

Respecto a la evolución del capital extranjero se observó como adquirió una gran participación en la economía penetrando en sus ramas más dinámicas. En ese marco el capital norteamericano terminó por desplazar al inglés después de la Segunda Guerra Mundial, pasando a ser hegemónico; no obstante el capital europeo no británico, alcanzó una relativa importancia a fines del período estudiado.



4. LA DICTADURAS MILITARES Y EL CAPITAL EXTRANJERO

El golpe militar de abril de 1964, frustró el auge democrático y revolucionario en el país, instaurando en el poder provisionalmente a un Supremo Comando Militar, que decretó el Acto Institucional No. 1 que marcó el inicio de toda una amplia legislación represiva y dictatorial. Por esa vía, se eliminaron las garantías constitucionales ilegalizándose el Frente Parlamentario Nacionalista y las organizaciones populares. Unos días después, el 15 de abril se designó a Humberto Castelo Branco jefe del gobierno castrense.

Después de instalado en el poder el primer magistrado dispuso nuevas directivas que reflejaron el carácter autoritario del régimen, como la ilegalización del derecho a huelga, el control por el Estado de los sindicatos mediante la designación de interventores, la fijación de los salarios y la negativa a efectuar negociaciones entre los sindicatos y patronos sin contar con el Estado. También se ratificó el Acuerdo Militar con los Estados Unidos, que constituía una verdadera lesión a la autodeterminación del Brasil (97) y se rompieron relaciones con Cuba.

En la esfera económica el ministro de planificación castelista Roberto de Oliveira Campos, organizó el titulado Plan de Acción Económica Gubernamental (PAEG), destinado a estabilizar la moneda para tratar de detener la crisis económica que vivía el país desde 1963. Seguidamente se redujeron los salarios de los trabajadores, se acabó con las iniciativas reformistas agrarias, se recogieron en gran medida los créditos de las pequeñas y medianas empresas (98) y los subsidios del estado a productos necesarios como papel y trigo y se incrementaron las tarifas de los servicios públicos; todo eso con el fin de reducir la galopante inflación de un 86% en 1964, la creciente deuda externa que llegaba a unos 3 mil quinientos millones de dólares e incentivar el crecimiento

industrial (99). También con el interés de estabilizar la balanza de pagos se disminuyeron las importaciones y se aplicó por la Instrucción 289 de la SUMOC, una total liberalización cambiaria y la devaluación periódica del cruzeiro, que entre 1964 y 1966 registró una devaluación del 150% (100).

El gobierno de Castelo Branco, abrió las puertas de Brasil al capital extranjero pues revocó la ley del 13 de septiembre de 1962, referida a la transferencia de ganancias de las empresas extranjeras (10%), en febrero de 1965 firmó un acuerdo de garantías de inversiones con Estados Unidos que protegía a los monopolios yanquis de expropiaciones, inflación y otras posibles afectaciones; ofreciéndoles de ese modo mejores facilidades que al propio capital nacional (102), además ofreció al país para que los imperialistas norteamericanos realizaran el relevamiento aerofotogramático del territorio brasileño, permitiendo así que los norteamericanos conocieran incluso mejor que los propios técnicos brasileños las riquezas minerales del subsuelo y su localización (103) y bochornosamente compró las Filiales de la Bond and Share por un valor de 400 millones de dólares, que superaban ampliamente a los 120 millones de dólares con que el gobierno de Goulart había pretendido comprarlas (104).

En materia de entrega las refinерías privadas que habían sido nacionalizadas durante el mandato de Goulart, fueron devueltas a sus antiguos dueños y en el sector minero la Hanna Mining Company recuperó las concesiones retiradas por el gobierno de Quadros con relación a los yacimientos de hierro del Valle de Paraopeba, considerado uno de los más ricos del mundo y se le autorizó construir un puerto propio y una red ferroviaria para el transporte del hierro. Posteriormente en octubre de 1965, la Hanna compartía parte de las reservas y de las acciones con Bethlehem Steel Company. No resulta

difícil comprender entonces porqué Brasil entre 1964 y 1966 recibió de la Alianza para el Progreso más de 1500 millones de dólares (105).

En definitiva el entreguismo propició una acelerada concentración de los capitales y la monopolización de las fundamentales esferas de la economía, beneficiando en última instancia a las transnacionales imperialistas y a la burguesía monopolística criolla en su asociación con las primeras, que devoraron a las pequeñas empresas, indefensas ante la política del gobierno y la fuerte competencia extranjera. El gobierno militar preservando los intereses de la burguesía agroexportadora estimuló y apoyó estrechos lazos entre el capital nacional y el extranjero y la conexión de estos con el capital estatal, lo que auguraba una tendencia hacia el Capitalismo Monopolista de Estado de tipo dependiente.

Para esa época de las 55 empresas mayores, 29 eran extranjeras y 24 nacionales, las foráneas controlaban un promedio 8 compañías y 243 firmas, mientras que las criollas 21 compañías y 506 firmas. No obstante, los capitales invertidos de las compañías extranjeras superaban en un 40% a los de las empresas nacionales. Las primeras actuaban preferentemente en la industria pesada y en la producción de mercancías de uso duradero y las nacionales en la fabricación de artículos de uso no duradero, en el sector bancario y el comercio. Estas últimas eran menos especializadas que las foráneas pues su actividad la desarrollaban coetáneamente en varias ramas de la economía. Alrededor de la mitad de las transnacionales eran propiedad de Estados Unidos y el resto eran germanoccidentales, inglesas y francesas. Por último las poseían estrechos vínculos con el capital extranjero; el 62.5% de estas estaban directamente asociadas con empresas controladas por los monopolios imperialistas (106). A mediados de esa década del 60 los mayores grupos monopolísticos brasileños co-

mo los Matarazzo, Moraes, Pignatari, Moraes, Vidigal, Simonsen, Klabin-Lafer y otros tenían de una u otra forma estrechos lazos con el capital extranjero. En el caso del grupo industrial financiero Matarazzo, uno de los más poderosos existían fuertes conexiones con los Rockefeller, Dupont y el consorcio italiano Pirelly.

Parejamente con la penetración imperialista la industria ya tenía una alta concentración de la producción, pues las empresas con más de 200 obreros aportaban más del 40% de la producción en ese sector. Ellas representaban aproximadamente el 2% del total de las empresas industriales (107).

Por su parte el estado comenzó a crear estímulos que favorecían al gran capital, tanto nacional como extranjero. Un ejemplo de esa orientación fue el decreto ley No. 157 de 1966 que eximía de forma parcial el pago de impuestos sobre las ganancias a aquellos empresarios que estuvieran de acuerdo con invertir capitales donde el gobierno estuviera interesado. De esa forma los grandes capitalistas primeros beneficiarios del decreto por ser receptores de elevadas ganancias, obtuvieron la posibilidad de realizar nuevas inversiones que fortalecían sus posiciones, por cuenta de aquellas sumas provenientes de los impuestos. (108)

El 15 de marzo de 1967 el general Arthur Costa e Silva, tomó el mando del gobierno. Hasta esa fecha la economía sufría un agudo estancamiento, el crecimiento del producto interno bruto había sido muy reducido (del 3.4%) mientras la afluencia del capital extranjero llegaba a los 2000 millones de dólares (109).

La política del régimen de Costa e Silva se caracterizó por una mayor represión política y social respaldada también por los actos institucionales y en el campo económico se dirigió hacia el incremento de las exportaciones

industriales por medio de la extensión del área de producción estatal y como era lógico de la constante participación imperialista. Por eso su Programa Estratégico de Desarrollo contó con el apoyo de las entidades financieras imperialistas (F.M.I., B.I.R.D., B.I.A.F. y otras) que acordaron aumentar su ayuda a Brasil.

Sin embargo, a pesar de la creciente participación del capital extranjero en la economía, el sector estatal de Brasil tenía una gran importancia. En 1967 el estado poseía el 33% de la industria, mientras al capital nacional le pertenecía el 34% y el resto era controlado por las transnacionales imperialistas, que se encaminaban hacia las ramas dinámicas de la economía (110). Otros datos reafirmaban el destacado rol jugado por las empresas estatales; por ejemplo de las 754 mayores empresas de Brasil, 207 pertenecían al estado que tenía el 84% de los capitales invertidos en la energía hidráulica, el transporte y las comunicaciones, el 65% en la siderurgia, el 54% en petróleo y minería y el 38% en bancos (111).

En el campo imperialista se podía apreciar el fortalecimiento del bloque europeo y japonés frente a Estados Unidos. Referido a asistencia técnica, marcas y patentes, Francia poseía el 43% del total de estos contratos en el sector farmacéutico, además de tener otros en la rama textil y la siderurgia; por su parte Alemania ocupaba el segundo lugar después de Estados Unidos por el grado de diversificación sectorial de sus acuerdos. También se destacaba Suiza que proporcionaba el 40.6% de los acuerdos establecidos en el sector alimenticio y Japón por su gran concentración en dos sectores fundamentales, que eran siderurgia y material eléctrico, en los cuales estaban un 58% de los acuerdos de ese país con Brasil. Estados Unidos poseía acuerdos con Brasil en numerosos sectores, principalmente en siderurgia, mecánica, industria au-

tomotriz y textil donde se concentraban el 30% de los contratos con firmas de ese país (112). No obstante se observaba una participación creciente de las potencias europeas (Italia y Suiza principalmente) y Japón (ver anexo I).

A fines de 1967 comenzó a reanimarse la economía brasileña, que en años posteriores (gobierno de Garrastazú Médici) (113) logró altos índices de crecimiento industrial y en menor grado agrícola. Se iniciaba el llamado "Milagro Económico Brasileño"; resultado de la política dictatorial en la que se conjugaron fundamentalmente los siguientes elementos: una drástica disminución salarial, la cual combinada con el aumento de la productividad del trabajo, logró la elevación de la acumulación e inversión monopólica, una redistribución de la renta nacional y elevación de los impuestos indirectos en favor de los capitalistas privados y estatales y mayores garantías a las inversiones del capital extranjero (jugosos créditos ofrecidos por el gobierno y apoyo a la instalación de los monopolios foráneos). En consecuencia esto último provocó la creciente afluencia de los capitales extranjeros hacia Brasil, que en 1970 llegaron a cerca de 1700 millones de dólares, en 1971 a unos 2300 millones, en 1972 a más de 4700 millones y en 1973 a alrededor de 5300 millones de dólares (114).

El crecimiento industrial tuvo como centro la industria de bienes de consumo durables y de lujo, con destino a los altos círculos monopólicos y para la exportación; con cuyas ganancias se pretendía obtener equipos y materias primas e igualmente pagar los masivos empréstitos foráneos.

Bajo esas circunstancias el volumen de la producción industrial entre 1968 y 1973 se duplicó; fundamentalmente en los sectores electro energético, metalúrgico, de construcciones mecánicas, química y cemento. Concretamente la generación de electricidad de 34 mil millones de Kw se elevó a 59 mil millones,

la producción de acero de 3 millones 700 mil tm subió a 7 millones 200 mil tm y la de cemento de 6 millones 300 mil tm aumentó a 116 mil tm. También la producción de automóviles en 1973 (733 mil automóviles aproximadamente) fue 3.3 veces mayor que la de 1967 y la de tractores (alrededor de 37 mil en 1973) creció 5.9 veces en igual espacio de tiempo. En general la industria se incrementó un 15% en esos años (115).

Además el producto interno bruto, creció de 1968 a 1973 a un ritmo del 10.2% anual y la producción agropecuaria en el mismo período se elevó a 5.4%; esta última de 1963 a 1967 había aumentado un 3.6% anualmente. De igual forma el volumen del comercio exterior creció 3 veces y las reservas monetarias de 700 millones de dólares a fines de 1969, ascendieron a 6400 millones de dólares en 1973, a costa de la constante afluencia del capital extranjero que paralelamente elevaba la deuda externa (116).

Sin embargo del auge económico se aprovecharon principalmente el capital extranjero y el estatal, que fortalecieron sus posiciones en la economía en detrimento del capital nacional, lo que demostraba la acentuada orientación hacia la formación de un capitalismo monopolista de Estado de tipo dependien-

Los beneficios obtenidos por las empresas estatales y extranjeras se apreciaban al escogerse las 400 empresas con mayores capitales y comparar la evolución de los activos entre 1968 y 1973. En ese sentido se observaba que los capitales de las compañías estatales ascendieron del 27% al 32% y los de las foráneas crecieron del 36% al 41%, a diferencia de las privadas que vieron reducir sus capitales de un 36% a un 26% (117) sobre todo por la absorción de un significativo grupo de estas por los monopolios extranjeros. Así según datos

ofrecidos por el economista Moniz Bandeira, de 1971 a 1973 unas 40 empresas nacionales cayeron en manos de los monopolios extranjeros; También otras informaciones más exactas indicaban que entre 1966 y 1973 surgieron 113 nuevas filiales de las transnacionales norteamericanas, mediante la compra de empresas nacionales (118). Ese proceso (el control de empresas brasileñas por el capital extranjero) presentó los siguientes porcentajes en varios estados brasileños: en Paraná 85%, en Río de Janeiro 80%, en San Pablo 81%, en Río Grande del Sur 55%, en Guanabara 48% y en Minas Geraes 26% (119).

Como era lógico en la producción industrial el capital extranjero aumentó sustancialmente su participación, pues si en 1966 esta era de 29% para 1970 llegó a 43.5%, controlando en gran parte las ramas dinámicas de la economía (mecánica, electrónica automovilística y otras) que reportaban las mayores cuotas de ganancias (120).

Por su parte el estado que dominaba también en gran medida otras ramas dinámicas (Siderurgia, Petróleo etc.) creó desde 1964, 200 empresas integrantes de un conjunto de 582 existentes a comienzos de la década del 70, (121) lo que evidenciaba que el capital estatal junto al capital extranjero constituían los componentes básicos del rápido crecimiento económico del país alcanzado durante esos años.

Otro acontecimiento relevante de la economía brasileña a partir de la década del 70 fue su proyección hacia el exterior, en busca de nuevos mercados (ya que el limitado mercado interno frenaba el auge industrial) y de combustibles (petróleo). Los destinatarios del expansionismo económico brasileño fueron principalmente los países latinoamericanos y africanos. Por ejemplo en 1972, Brasil facilitó créditos a 5 países centroamericanos que los comprometía a comprar luego los productos brasileños (122), también el Banco de Brasil

abrió sucursales en numerosos territorios vecinos, como Paraguay, Uruguay, Argentina y Bolivia, además de poseer otras en diferentes partes del mundo (Hamburgo, Londres, San Francisco, Tokio, París, Lisboa, Madrid, etc.) llegando a un total de 22 sucursales cuyos depósitos se calculaban en 1932 millones de dólares (123). Uno de los objetivos económicos primordiales de Brasil, dirigidos al control de la cuenca del Plata y para satisfacer su creciente consumo de energía eléctrica, ha sido la hidroeléctrica Itaipu; ya en Abril de 1973, se había firmado el acuerdo para su construcción con Uruguay (124). Por su parte la empresa estatal de petróleo, Petrobras en busca del preciado líquido orientó sus inversiones en dirección al Cercano Oriente y Africa (Irak, Angola y Argelia entre otras) (125). También algunos grupos monopolísticos (nacionales y asociados) han extendido sus actividades fuera de las fronteras nacionales. Por ejemplo el grupo Mendes Junior ha creado filiales en Argelia, Argentina, Bolivia y en las Islas Caimanes; el grupo Rabelo se destacaba en Argelia construyendo varias industrias, el grupo Ometto-Bedini construía centrales azucareras en Venezuela y Honduras, otro grupo, el Villares, creó junto a la Westinhouse (corporación norteamericana) ^{una filial} en México que producía equipos de ascensores (126). Pero es necesario señalar que esa orientación económica hacia el exterior, se efectuó bajo la dependencia de las transnacionales imperialistas que otorgaron una ventajosa posición al llamado "subimperialismo brasileño" en latinos, condicionada por el fuerte control sobre la vida política y social ejercido por la dictadura militar en el país, que apuntalaba la seguridad de las inversiones del capital extranjero, por las inmensas reservas generales aunque cuenta Brasil y por su gigantesco potencial hidroeléctrico.

Simultáneamente el gobierno brasileño ha logrado una creciente diversi-

ficación de sus exportaciones e importaciones, esto ha reducido la participación de Estados Unidos en el comercio global brasileño y al mismo tiempo la participación de la Comunidad Económica Europea y de Japón ha aumentado (ver anexo II).

A fines de 1973 la endeblés del notable crecimiento económico se hizo evidente, pues la cruda crisis capitalista mundial desmoronó el "Milagro Económico Brasileño". La inflación que había descendido entre un 16% y 19% subió en 1974 al 29%, aumentando considerablemente el costo de la vida, la balanza comercial y de pagos sufrieron los efectos de graves déficits como resultado de la penetración del capital extranjero, de los masivos recursos financieros invertidos en la compra de medios de producción y materias primas y sobre todo por el extraordinario aumento de los precios del petróleo, cuyas importaciones abarcaban el 85% del consumo del país en ese renglón (127). También las reservas monetarias fueron golpeadas por la crisis disminuyendo en 1974 a 5 mil doscientos millones de dólares (128), mientras que la deuda exterior de 3 mil seiscientos millones de dólares en 1968, subió a 12571 millones a fines de 1973 (129) y el índice de crecimiento industrial se redujo al igual que el producto interno bruto (44) (130). Más allá del falso milagro como lo califican algunos autores, no sin poderosos argumentos, se encuentra un pueblo sumido en la miseria, las enfermedades, el hambre y la subalimentación; esta última la mayor causa de la mortalidad infantil en Brasil. Mientras, la distribución de la renta nacional afectaba de manera creciente a los sectores mas pobres, pues si en 1960 el 80% de la población recibía el 45.5% de la renta, en 1970 sólo recibía el 36.8%, sin embargo los sectores mas ricos (5% de la población,) con 27% de la participación en la renta en 1960, recibieron en 1970 el 36.3% de esta (131).

En ese marco las potencias europeas occidentales y Japón fortalecieron sus posiciones económicas en Brasil. El hecho de que entre 1962 y 1974 las empresas mayores bajo control norteamericano se redujeran de 14 a 6 lo evidenciaba (132). Los monopolios germanos poseían en Brasil el 41.5% del total de sus inversiones directas en América Latina y controlaban el 50.4% de las inversiones extranjeras en la rama metalúrgica y en la esfera automovilística, al consorcio Volkswagen le pertenecía el 80% del mercado brasileño de automóviles y el 50% del mercado de camiones (133). Entre tanto los monopolios japoneses además de poseer inversiones en la industria textil, alimenticia, de construcciones navales etc., se destacaban también en ramas dinámicas como la siderurgia y la automovilística (134).

Inmerso en el agonizante boom económico el 15 de marzo de 1974, el ex-director de Petrobras, general Ernesto Geisel ocupaba la presidencia del país. Su gobierno para enfrentar la difícil coyuntura económica existente llevó a cabo una rígida política monetaria destinada a contener la inflación evitando no afectar la continuación de la sustitución de importaciones de mercancías de uso duradero. En la esfera del comercio se ofrecieron mayores estímulos a las exportaciones para tratar de equilibrar la balanza comercial afectada por los voluminosos gastos en petróleo. Siguiendo esa misma orientación se realizaron acuerdos económicos con otras potencias imperialistas, en especial con Japón y Francia. En 1974 se concluyeron los acuerdos con Japón destinados a la formación de la empresa Albras, para la construcción de una fábrica de aluminio en el estado de Pará, con la participación de la compañía estatal brasileña Vale Rio Doce, que se hacía cargo del 50% de las inversiones y del monopolio japonés Light Smelters Association. Igualmente se suscribió otro acuerdo entre la compañía Vale Rio Doce y la Japan Brazil

Paper and Pulp Resources Development para la construcción de una fábrica de celulosa en el estado de Espírito Santo, donde el monopolio japonés financiaría el 49% de las inversiones (135).

Con ese mismo propósito atendiendo a las grandes reservas de minerales atómicos que posee Brasil, se realizó el acuerdo nuclear con la RFA el 27 de junio de 1975, el cual tendría en cuenta la prospección y extracción de los yacimientos de uranio, así como la construcción de 8 centrales nucleares con una capacidad respectiva de 1 millón doscientos mil Kw y la puesta en marcha de una planta industrial de enriquecimiento de uranio (136).

A su vez el gobierno de Geisel, en el camino de buscar otras soluciones dió inicio a un proceso de militarización de la economía con la compra de moderno material bélico en el exterior, especialmente de Estados Unidos y Francia (tanques norteamericanos, aviones supersónicos Mirage, Casos F-5 y destructores Gearing etc.) y con la creación de la IIBEL (Industria de Material Bélico), para mediante la producción de armamentos tratar de aumentar el valor de las exportaciones (137).

Otra característica del régimen militar durante esos años, fue la entrega de vastas áreas de la región amazónica a empresas extranjeras fundamentalmente; incluso el acápite constitucional que establecía un límite de 2 mil quinientas Hectáreas para la venta de tierras públicas fue revocado. De esa manera la Superintendencia de Desarrollo de la Amazonia, concedió exenciones de 10 mil a 100 mil Hectáreas donde predominaron las firmas extranjeras National Bulk Carriers, Georgia Pacific, Bean Murphy, Volkswagen, Toyomenka etc.(138).

Parejamente se trató de cambiar la sucia imagen dictatorial del régimen a escala mundial, propósito que obedecía además de otras razones políti-

cas internas(139), a las necesidades de mercados y fuentes de energía (petróleo). Era la llamada doctrina del "pragmatismo responsable" que se manifestó en el apoyo brindado por el gobierno brasileño a la constitución del Sistema Económico latinoamericano, en el temprano reconocimiento de la República Popular de Angola y de la OLP, en sus posiciones contra el sionismo y la política racista de África del Sur.

Respecto a la economía nacional, a pesar de la amplia ofensiva económica desplegada por los monopolios imperialistas (que llevo a Brasil a ocupar en 1975 el primer lugar en la región, en cuanto a inversiones extranjeras) el sector estatal, continuaba teniendo una destacada posición económica, pues en ese mismo año dominaba el 56% de la economía nacional, mientras las transnacionales controlaban el 30% y el capital privado brasileño el 16% (140). El estado además, ejerciendo su rol dinámico en la economía ayudaba a aquellas empresas que tenían dificultades y se hacía cargo de las arruinadas para después de reanimarlas, entregarlas nuevamente al capital privado. En algunas casos se ofrecía financiamiento a las compañías privadas para que adquirieran otras que estaban en quiebra; de ese modo se facilitaba la concentración y centralización de la producción y el capital. Igualmente los bancos estatales otorgaban créditos a largo plazo a las filiales de los monopolios foráneos, con el fin de que ampliaran sus áreas de producción; así en 1974 el Banco de Desenvolvimento de Paraná, ofreció un crédito de 120 millones de cruzeiros a Gronau Industria Textil Ltda, controlada por el grupo monopolístico germano Dalden; además en 1977 las firmas alemanas y japonesas Krupp y

KBK-Mitsubishi obtuvieron créditos para la formación de nuevas empresas en la rama de la construcción de maquinarias. También grandes empresas privadas han surgido gracias a los fondos estatales ese fue el caso de la Celpag (Compañía Gusto pará de Celulosa y Papel) que para su construcción el industrial brasileño Adolpho e daSilva Gordo recibió 734 millones de cruzeiros, como crédito a largo plazo del Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico (BNDE), de igual forma la misma entidad financiera, ofreció en 1976 otro crédito a largo plazo, valorado en 2 mil millones de cruzeiros a José Mendez Junior (uno de los más importantes representantes de la burguesía monopolítica brasileña) para la construcción del primer ciclo de una industria metalúrgica. (141)

En cuanto al proceso de fusión del capital bancario con el industrial, se observaba que diversos grupos monopolíticos brasileños como los Moreira Salles, Itau, Bozano-Simonson, Gestao Vidigal y Safra entre otros, junto a la actividad bancaria efectuaban grandes inversiones en la industria. Eso evidenciaba el fortalecimiento de una oligarquía financiera, que se apoyaba fundamentalmente en la banca estatal, la cual controlaba el 60% de los depósitos, lo que reiteraba la importancia del sector estatal en la economía brasileña. (142)

Durante esos años la grave situación económica del país iniciada a fines de 1973 se incrementó, la tasa inflacionaria de 1976 a 1977 fue de un 50%, el índice de crecimiento económico descendió al 2% (143) y el constante financiamiento externo había elevado la deuda externa en 1978 a más de 30 mil millones de dólares; por su parte la balanza comercial y de pagos presentaron elevados déficits por el continuo aumento de los precios del petróleo (143). No obstante las inversiones extranjeras seguían a ritmo acelerado, notándose además un ascenso de las inversiones europeas y japonesas y una caída de las norteamericanas, pues los capitales alemanes representaba en 1973 un 11.3% del total invertido en Brasil por los capitales extranjeros, en 1976 se elevaron a un 13.1% y los japoneses aumentaron su participación del 7% en 1973 a 11.1% en 1976, mientras que las inversiones norteamericanas cayeron en igual período de tiempo de 37.7% a 32.2% (145).

Ya para 1978 las inversiones extranjeras superaban los 8 mil millones de dólares. Estados Unidos encabezaba la lista con 3418 millones de dólares, seguido por la RFA con 1533 millones, Japón con 1203 millones, Suiza con 1202 millones, Inglaterra con 546 millones y Francia con 429 (146). Esas cifras demuestran la importancia económica que ha adquirido en Brasil el imperialismo europeo y japonés, hasta el punto de superar sus inversiones en conjunto a las de los Estados Unidos; cuestión que se ha visto facilitada por la política del gobierno brasileño tendiente a disminuir la dependencia de los Estados Unidos.

Dentro de ese contexto imperialista se destacaban las actividades de la Comisión Trilateral, compuesta por los representantes de los grandes círculos monopólicos de Estados Unidos, Japón y Europa Occidental. La Trilateral

tiene como objetivo fundamental proteger el debilitado sistema capitalista y para ello busca incrementar el poderío de las transnacionales, mediante el establecimiento de sus filiales industriales en países donde pueden contar con mano de obra barata que le garantiza elevadas ganancias. Con esos propósitos, la mencionada organización imperialista le asignó a Brasil (sujeto a la División Internacional Capitalista del Trabajo establecida por ella) el papel de zona de inversión de las transnacionales en el sector industrial, mientras que por ejemplo Argentina es sometida a un proceso de desindustrialización.

El hecho de contar con un proletariado menos organizado, además de poseer enormes fuentes de recursos económicos para el desarrollo industrial entre otros factores, explica el porque se le ha asignado ese papel a Brasil. La política de la Trilateral coincide con los intereses de los grupos monopólicos brasileños en gran parte asociados al capital extranjero y con el gobierno que tiene estrecha coordinación con sus planes económicos.

El 15 de marzo de 1979, se efectuó el cambio gubernamental por el cual el general Joao Baptista Figueredo (actual presidente) tomó posesión del cargo, anunciando un conjunto de medidas económicas destinadas a detener la inflación de cerca de un 80% y estabilizar la balanza comercial y de pagos (148).

Sin embargo las medidas han resultado infructuosas, el gobierno para superar las dificultades económicas estipula el incremento de las inversiones extranjeras que a su vez eleva la deuda exterior descomunalmente, llegando en 1980 a más de 70 mil millones de dólares (149) y mientras, las reservas monetarias continúan descendiendo. Las principales casas bancarias, de Rio de Janeiro y Sao Paulo enfrentan una grave crisis y por otro lado los créditos de las entidades financieras internacionales comienzan a ser cada vez más di-

ficiles de obtener.

La actual administración gestiona un programa dirigido a la desestatización de la economía nacional, lo que demuestra la fuerza económica adquirida por la burguesía monopólica brasileña asociada al imperialismo, la que busca ampliar sus esferas en aquellas ramas económicas controladas por el sector estatal que como hemos venido señalando, ocupa un papel fundamental en la economía brasileña. A la vez se mantiene la orientación seguida por el anterior gobierno, de disminuir la dependencia económica imperialista de Estados Unidos, incentivando las inversiones europeas, fundamentalmente de la RFA que ocupa en la actualidad el segundo lugar después de Estados Unidos entre los inversionistas extranjeros en Brasil, con 2 mil setecientos millones de dólares y aumentando el volumen del comercio con los países del Mercado Común Europeo (140).



5- CONCLUSIONES

El capital extranjero en Brasil, fue en sus inicios predominantemente inglés, seguida por otras potencias europeas como Francia y Alemania.

Inglaterra muy tempranamente (enmarcada en la fase capitalista de la librecurrencia), se aseguró el control del mercado brasileño para la exportación de sus manufacturas y la obtención de materias primas y productos agrícolas, e incrementó la dependencia del país sudamericano mediante inversiones indirectas bajo la forma de empréstitos, dirigiendo también algunos capitales hacia el control de la infraestructura, (ferrocarriles fundamentalmente).

Más tarde, en una nueva fase del desarrollo capitalista mundial, la imperialista, caracterizada por la exportación de capitales, los imperialistas norteamericanos fueron fortaleciendo sus posiciones en la economía brasileña, sobre todo a partir de la Primera Guerra Mundial, no obstante el capital inglés continuó su hegemonía.

Por su parte la economía reproductora y reexportadora cafetalera del país sudamericano aprovechando coyunturas favorables como la de la Primera Guerra Mundial, logró obtener un relativo crecimiento industrial aplicando la política de sustitución de importaciones. Sin embargo, al producirse la crisis de superproducción capitalista de 1929, los precios del café descendieron y el comercio exterior brasileño se vio seriamente golpeado, lo que reiteraba el carácter dependiente, reproductor y reexportador de la economía brasileña. Este dio lugar al movimiento del 30 encabezado por Vargas, que produjo la caída de "La República Vieja" y con ella la pérdida del control político absoluto ostentado por la oligarquía reexportadora, e inició el ciclo del nacionalismo burgués en el país, donde las fuerzas del varguismo, aprovechando el relativo crecimiento industrial alcanzado, --

promovieron una política dirigida hacia el desarrollo interno--- se re la base de medidas orientadas a lograr una amplia participación del estado en la economía.

Durante ese período, que se extendió desde 1930 hasta 1964, la burguesía industrial brasileña protegida por la aplicación del capitalismo de estado y sobre la base de una política conciliatoria, creció hasta que el limitado mercado interno quedó saturado. En esas condiciones se carecía de recursos financieros suficientes, de tecnología y de petróleo para el desarrollo de la industria pesada que absorbía grandes inversiones de capitales y cuyo progreso era totalmente necesario para disminuir la dependencia del extranjero. Esto llevó a importantes sectores de la burguesía industrial brasileña a asociarse con el capital extranjero, en busca de financiamiento, tecnología, mercados y a rechazar la política proteccionista que frenaba sus posibilidades de crecimiento económico.

Después durante el gobierno de Kubitschek, paralelo al crecimiento industrial que se alcanzó, se incrementó la penetración imperialista estimulada por la instrucción 113 y el proceso de monopolización de la economía. Por eso era de esperar que las posturas nacionalistas de Getulio fueran rechazadas por la ya burguesía monopolística brasileña, la cual se concentraba en el beneficio en dicha política.

En cuanto al capital extranjero, se observó, como logró una importante participación en la economía brasileña, al penetrar en sus ramas más dinámicas. Hecho relevante en este período fue el definitivo desplazamiento de Inglaterra por Estados Unidos como potencia hegemónica en Brasil, así como también la relativa importancia económica adquirida por el capital europeo e inglés.

Tras del golpe castrense de 1964, la dictadura militar estableció un severo control político de la sociedad brasileña y-

logró un notable crecimiento económico sobre la base de tres elementos fundamentales: disminución vertical de los salarios a las masas trabajadoras y la distribución desigual de la renta nacional, que beneficiaba a la gran burguesía brasileña, la elevación de la productividad del trabajo y el constante financiamiento y penetración de los capitales imperialistas. Sin embargo este crecimiento se produjo junto a la creciente vinculación de las masas populares orillales con el capital extranjero, que fueron estableciendo estrechos nexos entre sí y el estado, el cual les estimulaba y apoyaba por diferentes medios (financieros e sancionando leyes). Por eso podemos afirmar que en Brasil existe un proceso de formación de un Capitalismo Monopolista de Estado de tipo dependiente que cada vez toma más cuerpo. No obstante el poder económico del sector estatal, cuyos intereses no siempre coinciden con los del capital extranjero, manifiesta la orientación de Brasil hacia una política que le genera contradicciones con los Estados Unidos como señaló el primer secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, Comandante Fidel Castro Ruz, en el Informe Central del II Congreso del PCC: "Procesos del milagro económico, evidenciando el nefasto papel de las empresas transnacionales y el capital extranjero que han introducido deformaciones peligrosas en la economía brasileña, queda sin embargo, el hecho de que el crecimiento económico (desigual, pero notable) de Brasil introduce intereses que chocan con los del imperialismo norteamericano. La tenencia económica inevitable convierte a Brasil en un centro de atracción potencial de Estados Unidos destinados a no ser un simple peón de la política imperialista norteamericana y a manifestar sus propios intereses" (150)



6- NOTAS Y CITAS BIBLIOGRAFICAS:

- (1)- Shilling Paule R. Una histeria sucia, el capital extranjero en Brasil. Ed. Diálogos, Montevideo, 1968, P-(15-17).
- (2)- Lenin Vladimir Ilich. El imperialismo fase superior del Capitalismo. Ed. Ciencias sociales, La Habana, 1973, P- (139 140)
- (3)- Prade Junier Caie. Historia económica del Brasil. Ed Future, Buenos Aires, 1960, P- (43-144)
- (4)- Shilling Paule R. Brasil para extranjeros. Ed. Diálogo, Montevideo, 1966, P- (67-68)
- (5)- Guerra Sergio y Prieto Alberto. Crónicas latinoamericanas. 1980 (en proceso de edición)
- (6)- Prade Junier Caie. Ob. Cit. P-(160)
- (7)- Shilling Paule R. Brasil para ... P- (67-68)
- (8)- Arraes Miguel. Brasil pueblo y poder. Ed. Era, México, 1971, P- (29)
- (9)- Prade Junier Caie. Ob. Cit. P- (217)
- (10)- Shilling Paule R. Una histeria ... P- (20)
- (11)- Guerra Sergio y Prieto Alberto. Ob.Cit.
- (12)- Ibid
- (13)- Ibid
- (14)- Shilling Paulo R. Brasil ... P- (38)

(15)- Ibid. P- (91)

(16)- En 1905 el precio del café había bajado más de un 50%
Temada dos: Cronología histórica-literaria. Ed. Casade las A-
mericas, La Habana, (en proceso de edición)

(17)- Arraes Miguel. Ob. Cit. P- (36)

(18)- Prado Junior Cais. Ob. Cit. P- (263-264)

(19)- Ibid. P- (240)

(20)- Moreira Reberte: Educacao e desenvolvimento no Bra-
sil, Rio de Janeiro, 1960, P- (64-65)

(21)- Segunda temada de Cronología histórica-literaria. Ob
Cit. (en proceso de edición)

(22)- Moreira Reberte. Ob. Cit. P- (64)

(23)- Parle Victor. El imperialismo extramericano. Ed. Pe-
lítica, La Habana, 1963, P- (50)

(24)- Moreira de arte. Ob. Cit. p- (66)

(25)- Prado Junior Cais. Ob. Cit. p- (298)

(26)- Boris Fauste. A Revolucao de 1930: histeriografia e -
histeria. Rio De Janeiro, 1970, p- (94)

(27)- Shilling Paul R. Una historia ... p-(21-22)

(28)- Estados Unidos en 1928 alcanzó a Inglaterra en el te-
tal de inversiones en América Latina elevando sus capitales a --
5587 millones de dolares , pero los ingleses todavía predominan-

en Brasil como en otros países del cono sur.

Temade de: Prieto Alberto. La burguesía latinoamericana en el siglo XX.(I-). Ed: Santiago. Ed. de Universidad de Oriente,-- Santiago de Cuba, No. 34, 1979, p- (18)

(29)- Ibid. p-(31)

(30)- Ibid. p- (31)

(31)- Moreira Rebarte. Ob. Cit. p)-(82)

(32)- Prade Junior Caio. Ob. Cit. p- (330-331)

(33)- Ibid. p- (267)

(34)- Prieto Alberto. La burguesía (II) p- (42)

(35)- Entre 1926 y 1930 la producción anual de café fue de 88 millones decientos mil libras, mientras que en el lustre siguiente bajó a 38 millones de libras.

Temade de: Fernández Morales Oscar. Nacionalismo burgués y movimientos populares en Brasil entre 1917 y 1939. (en proceso de edición).

(36)- Ibid.

(37)- Ibid.

(38)- Prade Junior Caio. Ob. Cit. p- (240)

(39)- Shilling Paule R. Una historia ... p- (23)

(40)- De Santis Sergio. II Primo Vargas I... La industrialización. Ed. SEI, Milane, 1973, p- (317)

- (41)- Fernandez Morales Oscar. Ob. Cit.
- (42)- Guerra Sergio y Prieto Alberto. Ob. Cit.
- (43)- Fernandez Morales Oscar. Ob. Cit.
- (44)- Shilling Paulo R. Una Histeria... p- (24-25)
- (45)- Dantas Mercedes. A Marca Nacionalizadora de Estado--
Neve. Rio de Janeiro, 1942, p- (143-144)
- (46)- Ibid. p- (144)
- (47)- Wirth Jehn D. A politica de desenvolvimento na era
de Vargas. Rio de Janeiro, 1973. p- (6-7)
- (48)- Prieto Alberto. La burguesía latinoamericana en el -
sigo XX. (II). San Santiago. Ed. Universidad de Oriente, ---
Santiago de Cuba, No. 33, 1973. p- (49)
- (49)- Wirth Jehn D. Ob. Cit. p- (6-7)
- (50)- Dantas Mercedes. Ob. Cit. p- (144)
- (51)- Facé Rui. Brasil século III. Rio, 1961. Brasil século
1961, p- (82-83)
- (52)- Harris Seymour E. Problemas científicos de América La
tina. Mexico, 1945. p- (300)
- (53)- Prade Junior Jaime. Ob. Cit. p- (331).
- (54)- Fernandez Morales Oscar, Ob. Cit.

- (55)- Facó Rui. Ob. Cit. p- (30)
- (56)- Shilling Paule R. Brasil para ... p- (130)
- (57)- Shilling Paule R. Una historia ... p- (24-25)
- (58)- Verauáñez Verales Oscar. Ob. Cit.
- (59)- De Santis Sergio. Ob. Cit. p- (340)
- (60)- Martínez Amengual Guvercindo. Brasil. Ed. Casa de--
Las Américas, Habana, 1964. p- (30-31)
- (61)- Prade Junier Cais. Ob. Cit. p- (346- 347)
- (62)- Batapá Fabión. Notas sobre la actualidad económica.
Barcelona, 1957, p- (296).
- (63)- De Santis Sergio. Ob. Cit. p- (343)
- (64)- A ellas se unió la liquidación oficial de las libertades de emigración, ya en octubre de 1947 se habían rotas relaciones diplomáticas con la URSS, y en enero de 1948 se eliminó el mandato a los diputados comunistas.
- (65)- Prieto Alberto. La burguesía ...(II) p- (49)
- (66)- De Santis Sergio. Ob. Cit. p-(39)
- (67)- Ibid. p- (38)
- (68)- Panorama económico latinoamericano. Ed. Prensa Latina
La Habana, 1963, p- (108).

(69)- Guerra Sergio Y Prieto Alberto. Ob. Cit

(70)- De Santis Sergio. Ob. Cit. P- (353)

(71)- Este proyecto fue apoyado por el gobernador de Juan Domingo Perón en Argentina, pero las contradicciones entre los gobiernos mencionados impidieron que se cumpliera eficazmente.

(72)- Guerra Sergio y ... Ob. Cit.

(73)- Pace Rui. Ob cit. p- (83-83)

(74)- Prieto Alberto. La burguesía ... (II), p- (49)

(75)- Los trabajadores eran los más afectados por los centros salariales implantados por el gobierno y el encarecimiento del plan y el transporte público al suprimir las subsidios estatales.

(76)- De Santis Sergio. Ob. Cit . p- (357)

(77)- Shilling Paulo R. Una historia ... p- (30-32)

(78)- Frank, Andres Gunder. Capitalismo y subdesarrollo en América Latina. Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1970, p- (231)

(79)- Se estimaron alrededor de 1500 millones de dólares. Tomado de: Martínez Anguinal Gundersinde. Ob, Cit. p-(30--)

(80)- Pararana económica latinoamericana. ... Ed. de Prensa Latina, La Habana, 1966, p- (206- 207)

(81)- Guerra Sergio y ... Ob. Cit.

(82)- Shilling Paulo R. Una historia ... p-(36-37).

- (83)- Facc Rui. Ob. Cit. p- (88-90-)
- (84)- Martínez Amengual Gumerinda. Ob. Cit. p- (18)
- (85)- Shilling Paulo R. Una historia ... p- (38)
- (86)- Martínez Amengual Gumerinda. Ob. Cit. p- (18)
- (87)- Arraes Miguel. Ob. Cit. p- (60-)
- (88)- Guerra Sergio y ... Ob. Cit.
- (89)- Guerra Sergio y ... Ob. Cit.
- (90)- En el aspecto político apoya el derecho de autodeterminación de Cuba y cederá al Comandante Ernesto Che Guevara con la Armada Cruzada del Sur.
- (91)- Shilling Paulo R. Una historia ... p-(97)
- (92)- Guerra Sergio y ... Ob. Cit.
- (93)- Prestes, Luis Carlos. La línea política y la táctica de los comunistas brasileños en las nuevas condiciones EN: América Latina. Ed. Cit. Progreso, Moscú, No. 4, 1976, p-(11)
- (94)- Guerra Sergio y ... Ob. Cit.
- (95)- Ibid
- (96)- Ibid
- (97)- El artículo 21 del acuerdo decía: "Durante la vigencia del presente tratado el gobierno brasileño no utilizará los servicios del personal de ningún otro gobierno extranjero para -

Charles con cualquier fin".

Tratado de: Shilling Paule R. Brasil para ... p- (61-64)

(98)- En contraposición las finanzas estatales llegaren a ofrecer un 70% de sus créditos a industrias que en su mayoría eran controladas por el capital extranjero.

Tratado de: Nuñez Carlos. Brasil satélite y banderines. Ed. Aparicio, Uruguay, 1969, p- (17-18-)

(99)- Canabava Filho Paule. Militarismo e Imperialismo en Brasil. Ed. Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, p- (152-153)

(100)- Nuñez Carlos. Ob. Cit. p- (14)

(101)- Petrev Alejandro. Sobre el modelo brasileño de desarrollo económico. En: América Latina. Ed. Progreso, Moscú, -- 4, 1979, p- (68-69)

(102)- Arraras Miguel. Ob.Cit. p-(140-)

(103)- De esa cooperación entre militares y hombres de negocios, resultaron el descubrimiento y la concesión a compañías yanquis de fabulosos yacimientos minerales. El estaño, la bauxita, el níquel y el mineral de hierro de la Araxá están hoy en manos extranjeras. Solamente el yacimiento mineral de hierro de La Sierra de los Carajas, una de los mayores del mundo representará para la United States Steel Corp /.../ una ganancia /.../ de cerca de 20 mil millones de dólares.

Tratado de: Shilling Paule R. El expansionismo brasileño. Ed. EBO, Buenos Aires, 1970, p- (170-)

(104)- Shilling Paule R. Una historia... p- (61-64)

(105)- Petrev Alejandro. Ob. Cit. p- (68-69)

(106)- Karavaev Alexandr. Concentración y fusión del Capital en Brasil. EN: América Latina. Ed. Progreso Moscú, No.4 1978, p- (32-33)

(107)- Karasev Yentantín. Peculiaridades del desarrollo del capitalismo monopolista en América Latina. EN: Ciencias Sociales Moscú, No.3 , 1972, p- (231)

(108)- Karavaev Alexandr. Ob. Cit. p-(36)

(109)- Petrov Alejandro. Ob. Cit. p-(56-57)

(110)- Journal de Comercio 10 octubre 1968

(111)- Brasil 1967, Ed Bonas, San Paulo, 1967, p-(42)

(112)- Panzylber Fernando. Sistema industrial y exportación de manufacturas, análisis de la experiencia brasileña. Rio de Janeiro, 1970, p-174).

(113)- El General Emilio Garrastozu Medici se hizo cargo de la presidencia del Brasil el 30 de octubre de 1969; fue durante su período de mandato que se creó un plan para negociar las ricas reservas del uranio Brasileño con Israel y la R.F.A.

(114)- Petrov Alejandro Ob. cit. p-(69-70).

(115)- Ibid p-(57)

(116)- Ibid p-(66-67)

(117)- Guerra Sergie yOb cit.

(118)- Karavaev Alexandr. Ob cit. p-(39)

- (119)- El descamisado. ¿Porque hay que romper con el pacto social?. Buenos Aires, No. 44 1974, p- (26)
- (120)- Konstantineva Natalia. El racionalismo brasileño, una nueva etapa. En: América Latina. Ed. Progress, Moscú, No. 2, 1977, p-(109)
- (121)- Fest Maurice, Tiempos Nuevos en Brasil. EN Arquit, New York, No. 21, 1979, p-(29)
- (122)- Konstantineva Natalia. Ob. Cit. p-(109)
- (123)- Shilling Paule R. El expansionismo ... p-(98)
- (124)- Federación de la Juventud Democrática. El nacimiento del fascismo brasileño en América Latina y Africa. 1975, p(13)
- (125)- Shilling Paule R. El expansionismo....p-(100)
- (126)- Karavaev Alexandr. Ob cit p(49)
- (127)- Guerra Sergie y Ob cit.
- (128)- Cepal. Estudio Económico de América Latina 1976. Ed. Naciones Unidas. Santiago de Chile, 1977 p(204)
- (129)- EXBANK, Brasil. Informe Económico, Barcelona; 1978
- (130)- Cepal. Estudio Económico de América Latina 1975. Ed. Naciones Unidas. Santiago de Chile, 1976 p(206)
- (131)- Peze Alberto. ¿Falso como todos los milagros!. EN Revolución. La Habana, No. 7, 1972, p-(77)
- (132)- Karavaev Alexandr. Ob cit p(40)

(133)- Martín M. Penetración de los monopolios germanooccidentales en América Latina. En: Internacional. Ed. Rude Pravo, Praga, No. 2, 1972, p(75)

(134)-Arias Sara. Pabito y breca para el ultrad. En: Bohemia. La Habana, No. 39, 1979, p(75)

(135)-Ibid p(75)

(136)-Prestes Luis Carlos. Nueva y seria amenaza a la paz mundial. En: Internacional. Ed. Rude Pravo, No.6 Praga, 1975, p(39)

(137)-Arias Sara. Convenio Peligroso. En: Bohemia. La Habana, No. 34, 1976, p(76 77)

(138)-Shilling Paulo R. El expansionismo ... p(231)

(139)- La propia crisis económica estimuló el rechazo de la clase obrera y otras capas y sectores sociales contra el régimen. Además el gobierno buscaba ampliar su base social en la burguesía brasileña que le servía de apoyo para seguir la orientación "Desarrollista".

(140)-López Segre Francisco. Los regímenes fascistas en América Latina. En: Tricontinental, La Habana, No.60, 1978, p(15)

(141)-Krawaev Alexandr. Ob Cit. p(37 -38)

(142)-Ibid p(47)

(143)-López Segre Francisco. Ob. Cit. P(14)

(144)-Guerra Sergio y ... Ob. Cit.

(145)-Shilling Paulo R. El expansionismo ... p-(242).

(146)-Guerra Sergio y ... Ob Cit.

(147)-Las medidas económicas fueron:

- 1-Devaluación del 30% del cruzeiro .
- 2-Extinción de los subsidios a las exportaciones.
- 3-Reducción gradual de los incentivos y subsidios de la industria, excepto en las áreas de la Superintendencia para el desarrollo del Nordeste y de la Amazona.
- 4-Reducción de un 20%, respecto a 1928 del valor de las importaciones de las empresas y organismos estatales durante el año 1980; que se aplicara a las importaciones de petróleo y de los equipos y materiales necesarios para la usina hidroeléctrica de Itaipu y continuación del programa nuclear.

Tomado de: Arias Sara. Libre juego económico. En: Bohemia. No. 52, 1979, p-478.

(148)-Guerra Sergio y ...Ob Cit.

(149)-Arias Sara. Intereses Mutuos. En: Bohemia, La Habana, No. 23, 1981, p-478.

(150)-Informe Central del II Congreso del PCC. Granma, No. 309, diciembre 1980, La Habana, p- (4).

(De Miles de dólares)

Países			R. F. A.	Luzemb.			Reinos	Unido		Suiza	Japón	Países
1959	IP**	19 508	10 011	1 136	45	373	159	11	632	23	7	181
	AT	11 111	8 192	1 111	12	236	131	77	864	206		1 346
1960	IP**	19 565	10 505	853	17	393	245	31	420	27	507	290
	AT	11 370	11 370	1 817	170	2 283	24	357	611	177	4 043	601
1961	IP**	27 821	23 052	1 010	38	300	151	232	285	19	1 647	403
	AT	11 111	11 111	1 111	163	1 111	111	210	248	224	34	1 082
1962	IP**	10 339	13 825	748			540	360	376	12	1 319	302
	AT	12 285	7 648	750		1 466	126	1	715	45	834	632
1963	IP**	5 673	3 701	358	1	520	376	3	16	13	233	310
	AT	7 748	5 450	649	5	1 109	259	-	82	13	1	136
1964	IP**	41 764	23 483	9 947	1 710	2 261	2 811	78	229	240	142	634
	AT	732	707	15	15				3			
1965	IP**	42 914	21 143	9 299	1 535	4 220	2 731	286	270	27	808	1 030
	AT	2 868	2 246	120	17	10	10	-	380	1	46	21
1966	IP**	54 942	2 054	1 556	5 572	3 439	7 ^A	1 344	14 ^P	3 009	1 505	4 971
	AT	7 75 ^B	456	26	379	14	-		14		1	
1967	IP**	62 761	26 702	9 324	617	1 57	2 117	1 125	7 ^{P1}	5 645	2 120	5 277
	AT	7 430	5 944	258	18	284	58	10	401	-	234	214

Países : Ruzyalbar, Fer... .. el ar rtación lo... f ctura, análisis
 experiencia brasileña. Rio de Janeiro, 1970. P-175

* Gastos administrativos y de asistencia técnica.

** Marcas y Patentes (Royalties).

II

II CI CI CI CI CI CI
(En porcentajes)

	<u>EXPORTACIONES</u>			<u>IMPORTACIONES</u>		
	<u>1966-70</u>	<u>1971</u>	<u>1982</u>	<u>1966-70</u>	<u>1971</u>	<u>1982</u>
Estados Unidos	29.5	26.4	22.6	33.9	30.1	28.7
G. B. E.	27.3	27.5	28.5	21.5	24.1	27.2
E. P. T. A.	12.5	10.4	11.7	12.6	12.4	12.7
ALIA	10.6	12.3	10.4	12.2	8.4	10.5
COSECO	5.6	4.5	5.8	3.5	3.1	4.9
Japón	10.6	13.4	16.2	11.9	15.5	18.1

Tabla 1 Oficina Oficial de Comercio, Industrial y Navegación de Barcelona

Boletín del Mercado de Brasil, Barcelona, 1979, P-43

INFLACION

(En millones de dólares)

AÑO

TOTAL

1969	4 403
1970	5 295
1971	6 621
1972	9 521
1973	12 571
1974	17 165
1975	21 171
1976	25 985
1977 *	31 200

Estimación del Ministerio de Economía

Fuente : EXBANC. Estadística de Ingresos y Gastos Barcelona, 1978. P-73

ANEXO 75

GRUPOS EMPRESARIALES PRIVADOS MAYORES A MEDIADOS DE LA DÉCADA DEL 70

Con activos de 100 a 200 millones de dólares :

Grupos extranjeros (11) : Shell (Inglaterra-Holanda), General Motors (Estados Unidos), General Electric (Estados Unidos), Unión Carbide (Estados Unidos), Fiat (Italia), Ericsson (Suecia), Alcan (Canadá-Estados Unidos), Borealis y otras Empresas del grupo Saint Gobain-Point-a-Mousson (Francia-Estados Unidos), Empresas Sudamericanas Conesolidadas (Panamá-Francia), Alfa (Grupo cosmopolita), Pirelli (Italia).

Empresas nacionales (11) : Klabin-Lafar, Monteiro-Aranha, Villares, Brahma, -
Cristal, -
Bardo, Rabello, Bonano-Simonsen, João Santos, Leon Peffer. -
-
-.

Empresas nacionales (8) : Antartica, Nacional (Magalhães Pinto), Guinle-Paulo Machado, Barerandus, Mendes Junior, C.F. Almeida (Cecilio de Saço Almeida), Lundgren, Varig.

Con activos de 200 a 300 millones de dólares :

Grupos extranjeros (6) : Philips (Holanda), Mercedes-Benz (República Federal de Alemania), Exxon y otras empresas de los Rockefeller (Estados Unidos), Rhodia (Francia), Ford-Philco (Estados Unidos), Antunes (Estados Unidos-Brasil).

Grupos asociados (3) : Omotto-Bedine, Ipiranga, Itad.

Grupos regionales (2) : Real (Andrade Faria), Copreucar.

Con activos de 100 a 200 millones de dólares :

Grupos asociados (3) : Souza Cruz (Inglaterra), Volkswagen (República Federal de Alemania), Balgo Mineira y otras Empresas del grupo Schneider (Estados Unidos).

Grupos asociados (5) : F. Marzenzo, Moreira Salles, Celargo-Correa, [...], [...].

Grupos asociados (0)

Grupos asociados de 200 a 300 millones de dólares :

Grupos asociados (1) : [...]

Grupos asociados (1) : Bra Saco

Grupos asociados (0) :

Grupos asociados de 300 a 500 millones de dólares :

Grupos asociados (0)

Grupos asociados (0)

Grupos asociados (1) : Ernario de Moraes.

1 000 millones

Extranjero (0)

Asociados (0)

Nacionales (0)

1 000 millones

Extranjero (1) : Brasil (Canadá-Estados Unidos)

Asociados (0)

Nacionales (0)

1 000 : 53

Fonte : Yaravéev, Alexandr. Concentración y fusión del Capital en Brasil

En "América Latina" Ed. Progreso, Moscú No. 4, 1978. P-33-35

8 - FUENTES:

- Arraes Miguel. Brasil: pueblo y poder. Ed. ~~del~~, ~~del~~, 1971.
- Barros Fausto. A Revelacao de 1930 Histeriografia e Historia. Rio de Janeiro, 1970.
- Banco Interamericano de Desarrollo. Os mercados de capitais do Brasil. Mexico, 1968.
- Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Barcelona. Guía del mercado de Brasil. Barcelona, 1979.
- Canabrava, Filhe Paula. Militarismo e Imperialismo no Brasil. Ed. Tiempo Contemporaneo, Buenos Aires. 1970.
- Conferencia de los Partidos Comunistas de América Latina y del Caribe. Ed. Política, La Habana, 1975.
- Genealogía histórica-literaria. Ed. Casa las Américas - (en proceso de edición)
- Dantas Mercedes. A Perca nacionalizadora de Estado Novo. Rio de Janeiro. 1942
- De Santis Sergio. Il Primo Vargas I protagonisti de la Rivoluzione. Ed. CEI, Milane 1973.
- Des Santos Theotens. Socialismo e Fascismo, dilema latinoamericano. Ed. Fondo de Cultura Universitaria, 1968.
- Des Santos Theotens. El nuevo Corruptor de la dependencia. Ed. Fondo de Cultura Universitaria, Santiago de Chile, 1968

- Estapé Fabien. Notas sobre la actualidad Económica. --- Barcelona, 1957.
- Facó Rui. Brasil Siglo XX. Ed. Platina, Buenos Aires.-- 1961.
- Fajnzylber Fernando. Sistema industrial y exportación de manufacturas, análisis de la experiencia brasileña. Rio de Janeiro, 1970.
- Federación Mundial de la Juventud Democrática. El expansionismo del fascismo brasileño en América Latina y Africa. -- Ed. de FMDJ, 1975.
- Fernandez Morales Oscar. Nacionalismo burgués y movimientos populistas en Brasil entre 1917 y 1939 (en proceso de edición)
- Frank Andrés Gunder. Capitalismo y subdesarrollo en América Latina. Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1970
- Galeano Eduardo. Las venas abiertas de América Latina. -- Ed. Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1978.
- Guerra Sergio Y Prieto Alberto. Crónicas Latinoamericanas 1980, (en proceso de edición)
- Harris Seymour E. Problemas económicos de América Latina. Ed. Fondo de Cultura Económica, Mexico, 1945.
- Lenin Vladimir Ilich. El imperialismo fase superior del Capitalismo. Ed. Ciencias Sociales de La Habana. 1973.
- ~~Artistas~~ Amengual Gumersindo. Brasil 1. Ed. Casa de las Américas, La Habana, 1964.

- Moreira Roberto. Educacao e desenvolvimento no Brasil. Rio de Janeiro, 1960.
- Núñez Carlos. Brasil, satélite y zandarnes. Ed. Aporte Uruguay, 1969.
- Onedy Silver. Nuevas tendencias del comercio exterior de Brasil. Ed. Cultura Hispánica, Madrid, 1969.
- Prado Javier Cais. Historia Económica del Brasil. Ed. Espasa, Buenos Aires, 1960.
- Sanjurjo Jesús y Sobis Eduardo. La Trilateral en América Latina. (trabajo de postgrado)
- Varo José. El milagro económico brasileño: ¿Realidad o ilusión?. Ed. Nacional Quimantú L.T. D.A. Chile, 1972.
- Shilling Paule R. Brasil para Extranjeros. Ed. Dialoga, Montevideo, 1968.
- Shilling Paule R. El expansionismo Brasileño. Ed. CED Buenos Aires, 1978.
- Shilling Paule R. Una historia sucia, el capital extranjero en Brasil. Ed. Dialoga, Montevideo, 1968.
- Singer Paul Israel. O "milagre brasileiro, causas e consequências". Ed. ZERRAR?, Sao Paulo, 1972.
- Perle Victor. El imperialismo norteamericano. Ed. Política, La Habana, 1963.
- Wright John D. A política de desenvolvimiento na era de Fagundes. Rio de Janeiro, 1973.

- PUBLICACIONES PERIODICAS -

- Arias Sara. Convenio peligroso. En: Behemia, La Habana, No. 34, 1976
- Arias Sara. Intereses mutuos. En: Behemia, La Habana, No. 23, 1981.
- Arias Sara. Fibra Juega Económica. En: Behemia, La Habana, No. 52, 1979.
- Arias Sara. Pabullo y Brea para el milagro. En: Behemia La Habana, No. 40, 1975.
- Brasil 1967. Ed. Brasas. Sao Paulo, 1967.
- CEPAL. El desarrollo económico de Brasil. Ed. de Naciones Unidas, Mexico, 1959.
- CEPAL. Estadística económica de América Latina 1975. Ed. de Naciones Unidas, Santiago de Chile, 1970.
- CEPAL. Estadística Social de América Latina 1976. Ed. Naciones Unidas, Santiago de Chile, 1977
- Davidev Vladimir. Modernización del atraso, tendencia al Capitalismo dependiente. En: América Latina. Ed. Progreso, Moscú, No. 2, 1977.
- El Descomulgado. ¿Porque hay que romper con el pacto social?, Buenos Aires. No. 44, 1974.
- Díaz de Arce, Omar. Nacionalismo en la América Latina. En: Isis. Ed de Universidad Central de las Villas. No. 48, 1974.

- Pent Maurice. Tiempos Nuevos en Brasil. En: Asíte No. 21, New York, 1979.
- Freitas R. ¿ Existe el capitalismo monopolista de estado en Brasil? En: Internacional. Ed. Rude Prave, No. 4, Praga, 1976.
- Frente Brasileño de Informaciones. La gran Bolsa. No. 77 Chile, 1972.
- Glinkin Anatoli y Vakevlev Pietr. Fuerza matriz de la explotación imperialista. En: América Latina Ed. Progreso Moscú, No. 2, 1977.
- Informe Central del XI Congreso del PCC. En: Guerra, Ed. Habana, No. 309, diciembre 1980.
- Journal de l'Amérique, 10 de octubre de 1968.
- Jeleckev Nicolai. La "Sudá" exterior y la deuda de los países latinoamericanos. En: América Latina. Ed. Progreso, Moscú, No. 2, 1976.
- Karavaev Alexandr. Concentración y fisión del capital en Brasil. En: América Latina, Ed. Progreso, Moscú, no. 4, 1978.
- Kekerew Vladimir. La política de los países latinoamericanos respecto a Africa. En: América Latina. Ed. Progreso, Moscú, No. 4, 1980.
- Klochkevski Lea. Por el camino del Capitalismo dependiente. En: América Latina, Ed. Progreso, Moscú, No. 3, 1979.
- Konstantinova Natalia. El Nacionalismo brasileño: una nueva etapa. En: América Latina. No. 2. Ed. Progreso, Moscú, 1977.

- López Segura Francisco. Los rasgos fascistas. En: Tricontinental. La Habana, No. 60, 1978.
- Mauro Marini Rui. El carácter de la Revolución brasileña. En: Revista Crítica. La Habana, No. 37, Febrero 1970.
- Panorama Económico latinoamericano. Ed. de Progreso Latino. La Habana, 1966.
-) Petre Alejandre. Sobre el Modelo Brasileño de desarrollo económico. En: América Latina. Ed. Progreso, Moscú, No. 4, 1974.
-) Peze Alberto. Falsa como todas las 'ilagras. En: Revolución. La Habana, No. 7, 1976.
- Prieto Alberto. La burguesía latinoamericana en el siglo XX (I). En: Santiago. Ed. de Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, No.34, 1979.
- Prieto Alberto. La burguesía latinoamericana en el siglo XX (II). En: Santiago. Ed. de Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, No.35, 1979.